



# Incorporación y trayectoria de niñas gitanas en la E.S.O.

| El alumnado gitano en  
Educación Secundaria.  
Resultados de la  
Investigación |



| El alumnado gitano  
en situación de  
abandono prematuro |



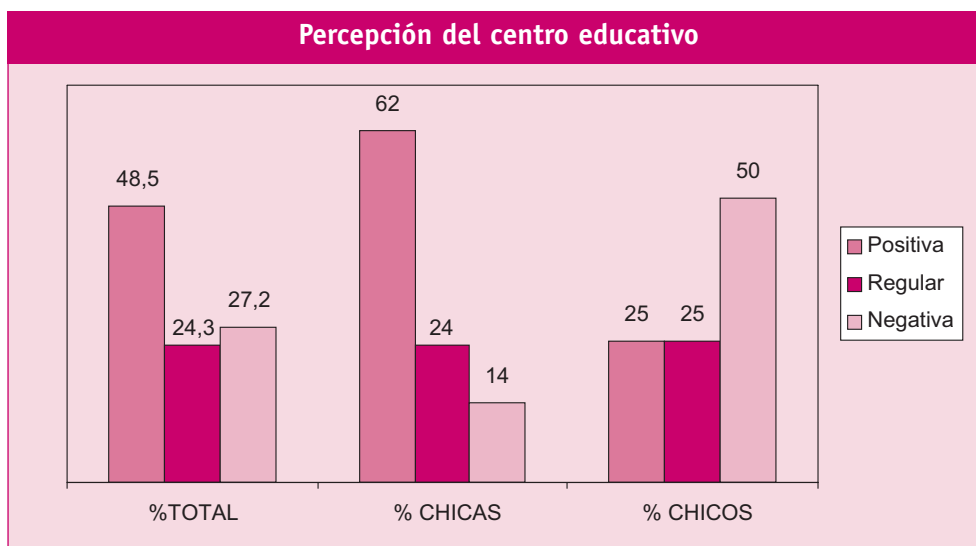
## IV. El alumnado gitano en Educación Secundaria. Resultados de la Investigación

### IV. B) El alumnado gitano en situación de abandono prematuro

#### 1. Percepciones acerca de los centros de Educación Secundaria

##### 1.1. Opiniones acerca del centro

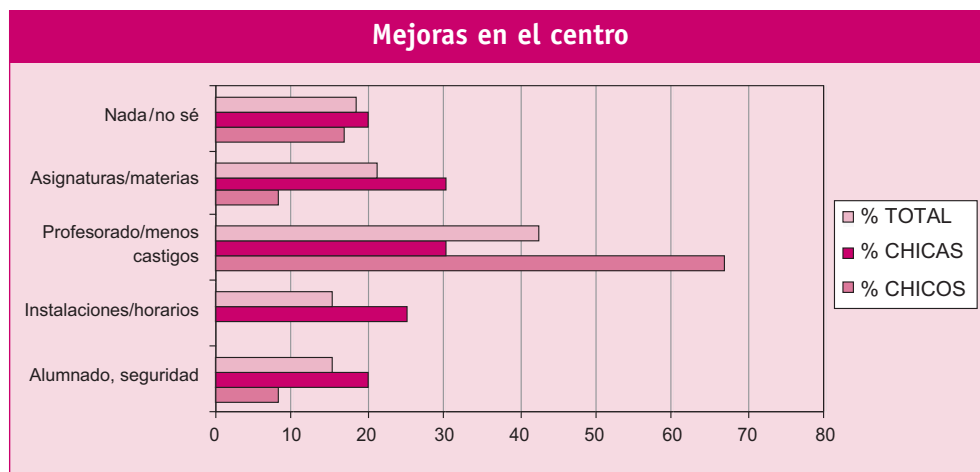
Entre el alumnado entrevistado que ha asistido alguna vez o durante algún tiempo a un centro de Educación Secundaria, se observa que la mayor parte de las chicas (un 62%) tiene una percepción general positiva de los centros de Educación Secundaria, mientras que tan sólo un 25% de los chicos da esta respuesta:



Frente a esta mayoría de chicas que destaca fundamentalmente aspectos positivos del centro de Educación Secundaria al que asistió, el mayor porcentaje de respuestas de los chicos (50%) se orienta hacia una percepción negativa (que se da sólo en un 14% de las chicas), mientras que un porcentaje similar de chicas y de chicos (24% de chicas y 25% de chicos) tiene una percepción regular o ambivalente.

Entre los aspectos que convendría mejorar, las chicas destacan cuestiones como los contenidos del aprendizaje, las asignaturas y las materias (30% de las respuestas), el profesorado (30%), las instalaciones, recursos, materiales, horarios y recreos (20%) y el alumnado y la seguridad en los institutos (20%).

Entre las respuestas dadas por los chicos, predominan (66,7%) las que apuntan a la mejora del profesorado y los sistemas de cumplimiento de normas (partes, castigos). En porcentajes mucho menores, los entrevistados señalan como aspectos mejorables los contenidos del aprendizaje, las asignaturas o las materias (8,3%) y el alumnado y la seguridad (8,3%):



## 1.2. Los estereotipos acerca de los institutos

La visión general de los institutos entre el alumnado gitano que ha dejado la educación reglada en Secundaria es muy variada y depende de la influencia de la opinión de sus familias, del nivel educativo de sus madres y padres, del grupo de iguales, de su conocimiento del instituto y de las experiencias que hayan tenido en el centro educativo quienes hayan asistido alguna vez. De la muestra analizada, parte de las chicas y los chicos que han dejado de asistir o no han asistido nunca al centro de Educación Secundaria valoran positivamente los institutos y lo que se aprende en ellos:

¿Qué te parecen los institutos en general?

*Bien, por lo que me han dicho mis amigos, que está muy bien y que aprendes mucho.*

(Alberto, alumno gitano que no ha asistido a la E.S.O., 14 años, Madrid)

*Bien, porque ahí te aprendes, te haces una persona responsable, estás más recogida, no estás en la calle, coges tus estudios y así el día de mañana tienes tu trabajo.*

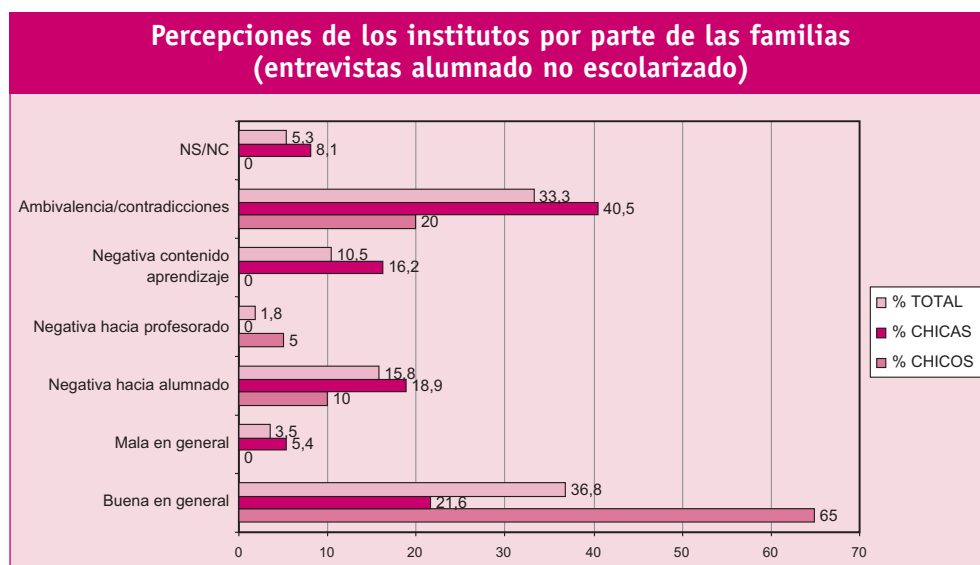
(Teresa, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, Valencia)

En torno a los institutos también existen estereotipos negativos que suelen ser producto del desconocimiento y del miedo a lo desconocido. Teniendo en cuenta que casi todos los padres y madres de quienes han dejado la escuela en Secundaria no han estudiado nunca en un instituto, muchas familias tienen una visión estereotipada que a veces es reproducida por sus hijas e hijos:

*No he ido, no tengo mucha idea. Dicen que están muy mal: pasan droga y hay gente de otros países que sacan navajas. Mi hermano pequeño va bien, en 1º de E.S.O., y tiene amigos y le gusta.*

(María, 15 años, alumna gitana que no ha asistido a ningún centro de Educación Secundaria, Madrid)

En nuestra investigación, al preguntar al alumnado entrevistado qué piensan sus familias de los institutos y de que no estén asistiendo a éstos, se observa que la mayor parte de las familias de los chicos quieren que ellos asistan y predominan las percepciones positivas (65%), aunque el resto tiene opiniones negativas (15%) o contradictorias (20%). En el caso de las chicas, un 21,6% afirma que sus familias tienen una buena opinión general de los institutos, pero predomina una actitud ambivalente (40,5%) o una percepción negativa (40,5%), ya sea por recelos hacia el alumnado (18,9%), hacia lo que las chicas puedan aprender (16%) o por una mala percepción general (5,4%):



Los estereotipos que mantiene parte de la adolescencia y juventud gitana son transmitidos por sus familias, como puede observarse en las entrevistas al alumnado, así como en las opiniones de profesionales que trabajan con estas y estos jóvenes que han dejado la escuela:

*Desde muy pequeños, tanto a los niños como a las niñas, les transmiten el miedo al instituto, de todos los peligros que tienen. Entonces ellos ya lo van metiendo dentro de sus esquemas. Luego también, por ejemplo con las niñas, ya llega una edad que, para muchas familias una niña con doce años ya tiene que ir aprendiendo a cocinar, tiene que hacer las cosas de la casa. Muchas veces, si la madre sale a vender, pues la niña se tiene que hacer un poco cargo de la contabilidad, de ir a hacer la compra, organizarse con el tema de los hermanos, con la limpieza... todo. Entonces, eso ya un tema que también les impide en muchas ocasiones el que asistan. Y luego los chicos, pues que también empiezan a ayudar a sus padres con el tema de la venta.*

(Javier Fernández, educador)

### ***Estereotipos sobre el instituto y rol de las mujeres gitanas***

Los miedos y estereotipos hacia el instituto por parte de las familias son expresados en mayor medida por las chicas entrevistadas que por los entrevistados. Indagando en las causas de esta observación, comprobamos que buena parte de la comunidad gitana tiende a sobreproteger a las *mozas* y a asociar los institutos con libertades que consideran contrarias a sus valores morales, sobre todo los que se asocian con el comportamiento de las mujeres. Estas libertades suelen verse más adecuadas para los hombres que para las mujeres, y el miedo a que las gitanas tengan la misma libertad que las payas y sufran por ello rechazo o críticas por parte de su comunidad se mezcla y refuerza otros aspectos, como el miedo a que sean víctimas de violencia sexual:

*Es como un colegio ¿no? Lo que pasa es que en un instituto tienes más libertad, sales más temprano, lo sé porque mi hermano ha ido hasta los dieciséis años. Los chicos van, pero las chicas, no... Y se oyen tantas cosas por la tele de los institutos... Profesores que abusan de las alumnas y eso.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 14 años, Madrid)

En varias entrevistas, se pone de manifiesto el miedo a la violencia sexual. En ocasiones, este miedo responde a que el centro está alejado del domicilio de la chica y ésta tiene que ir de madrugada, cuando todo está oscuro, o atravesar zonas poco seguras:

*Los colegios, bien y los institutos, mal. Como ha habido tantas violaciones y todo eso... Es que no puedes, es que es de noche cuando vas al colegio por la mañana.*

(Remedios, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 14 años, Madrid)

En otras ocasiones, la actitud de sobreprotección tiene que ver más con el miedo a lo desconocido, así como con costumbres y normas morales sobre las *mozas*. En muchos casos, este miedo se transmite a las hijas, así como determinadas concepciones y costumbres sobre lo que se considera más adecuado para las mujeres:

*Dice mi madre que como los gitanos tienen una costumbre... y me sacaron del colegio. Yo ya tengo 14 años y a mi madre le da miedo ir al instituto y yo también tengo miedo, porque dicen que en el instituto se aprenden muchas cosas.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 14 años, Madrid)

Los medios de comunicación han difundido casos de violencia o de intercambio de drogas en algunos institutos que pueden causar preocupación a las familias del alumnado. Pero la sobreprotección de las mujeres va más allá:

*Las chicas van menos [al instituto], no por discriminación, pero sí porque les da miedo. Tienen que mantenerse vírgenes y a los padres les da miedo. A mi padre (...) le da miedo a que me pase algo (...). Él sabe que yo me voy a*

*mantener virgen hasta que me case. Porque soy chica, creen que somos más débiles. A mí me da un poco de miedo, no por lo que me vayan a hacer, creo que es más porque no lo conocen.*

(María, 15 años, Madrid)

El miedo a que su hija sufra violencia sexual puede surgir a partir de rumores o de alguna noticia difundida por los medios de comunicación sobre algún caso que se haya dado en cualquier parte del mundo. Este miedo se mezcla con el miedo a que su hija pierda algo tan valorado en la cultura gitana como es la virginidad, que se asocia con el honor de la mujer y de toda su familia y se ofrece como prueba de tal honor en el momento del casamiento. El que las hijas vayan al instituto supone para algunas familias que se ponga en cuestión el honor de su hija y, por extensión, el de toda la familia. Por esta razón, muchas chicas dejan la escuela porque su prioridad es *pedirse*<sup>1</sup> y casarse, y para ello tienen que demostrar que son castas. Otras quisieran también estudiar, pero no lo hacen por las presiones del entorno. Y, para otras, las presiones no son tan fuertes, ya que se encuentran en entornos más favorables a la continuidad educativa de las chicas en Educación Secundaria.

Begoña Pernas<sup>2</sup> también ha apreciado este aspecto en su estudio sobre la educación y el cambio social en la comunidad gitana de Madrid. Esta autora indaga en las diferentes actitudes que se dan entre distintos sectores de la población gitana madrileña. El rechazo a los institutos es más extendido entre población con menos recursos socioculturales, mientras que las gitanas y gitanos que habitan en la zona Centro de Madrid, con un nivel socioeconómico más alto, tienden a valorar en mayor medida la formación y el empleo y a tener opiniones más matizadas sobre los institutos.

### **Mensajes ambivalentes**

Muchas familias gitanas desearían que sus hijos y sus hijas continuaran estudiando. Sin embargo, existen factores que dificultan que su asistencia: escasez de medios económicos, miedo a lo desconocido, presión del entorno, escepticismo ante la idea de que el esfuerzo y tiempo dedicado a los estudios vaya a suponer mejores oportunidades en una sociedad que no ha superado los prejuicios ni la discriminación étnica<sup>3</sup>, ideas acerca del papel de la mujer en su comunidad.

Las chicas, con frecuencia, reciben mensajes ambivalentes, por un lado, desde una escuela que se dice democrática e igualitaria, pero que no termina de incluir a todos los grupos culturales ni a hacer que sus derechos se puedan poner en práctica en igualdad de condiciones. Por otro lado, perciben que sus familias desearían mejores oportunidades para ellas, pero al mismo tiempo les expresan sus miedos o su falta de confianza en que la continuidad educativa vaya a beneficiarlas, o bien otorgan prioridad a determinadas tradiciones frente a ésta:

<sup>1</sup> Palabra utilizada en la comunidad gitana para hacer referencia al noviazgo

<sup>2</sup> Begoña Pernas, 2003

<sup>3</sup> Ver Abajo, José Eugenio: "La evolución de la escolaridad de los niños gitanos"

¿Qué opinan tus padres de los institutos?

*Mis padres dicen que parecen bien, aunque tienen miedo.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

*Quieren que estudie para sacar provecho de mí y no quieren que trabaje en el mercao (...) Dicen que [los institutos] tienen que mejorar, porque no son sitios seguros. La gente allí consume drogas y tabaco, me da mucho miedo ir.*

(Olga, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 12 años, Albacete)

Al mismo tiempo que se encauza a las chicas gitanas a la conservación de costumbres que establecen diferencias entre hombres y mujeres, están recibiendo mensajes orientados hacia la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en la escuela. Estos mensajes igualitarios se contraponen con la realidad no tan igualitaria del *mundo payo* y con las concepciones de mujeres, hombres y sus relaciones en la comunidad gitana. A esta disparidad de mensajes se une en ocasiones falta de acuerdo entre la madre y el padre respecto a la continuidad educativa de su hija:

*Mi madre no piensa ná, al revés, quiere que me case y tenga hijos. Pero mi padre sí que le gusta que aprenda y estudie para trabajar.*

(Puri, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

A pesar de los mensajes ambivalentes o contradictorios y de la sobreprotección de las chicas que han dejado la Secundaria, otras familias han querido que sus hijas continúen, pero son las propias chicas quienes han dejado de asistir por voluntad propia, como se expresa en las entrevistas a profesionales de programas educativos:

*Se está percibiendo cierto cambio, que no quieren lo mismo para sus hijas. Y hay veces que las hijas eligen el camino que las madres no quieren ¿no?. Entonces hay madres que te expresan: 'no, es que ha dicho que quiere dejar el instituto, que dice que quiere pedirse' y (...) hay veces que es curioso, que ellas en vez de intentar dinamizar el cambio continuando estudiando, viendo un poco el ejemplo de sus madres o sus abuelas, plantearse por ejemplo no casarse tan pronto, esperar a tomar una decisión de ese tipo cuando sean más mayores para tomar una decisión más madura, para conocer mejor a la persona con la que quieren casarse, también el tema educativo, el tema de ser más independientes, (...) y... Entonces hay madres que te lo vienen comentando, que están muy preocupadas porque su niña, que ha dejado el instituto, 'mira a ver si puedes hablar con ella', animarlas, 'porque ya no sé cómo tratar el tema'. (Javier Fernández, educador)*

En estos casos, sin embargo, es poco corriente que la familia exija o presione a la hija para seguir estudiando. Por el contrario, la mayoría de los chicos que no han continuado en Secundaria indican que sus familias quieren que ellos asistan al instituto. Es más, la insistencia para que acudan al instituto o las opiniones contrarias a que lo hayan abandonado sólo se observan en las familias de los chicos entrevistados, y no en las de las chicas:

¿Qué le parece a tu familia que no estés en el instituto?



*Muy mal. (...) Quieren que vaya.*

(Juanjo, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Mérida, Badajoz)

*No pueden conmigo, porque hacía como que iba a la escuela y me escaqueaba. A mi padre sí le gustan los estudios.*

(Antonio, alumno desescolarizado, Badajoz)

### **Falta de identificación con el centro educativo**

Parte de la comunidad gitana percibe el instituto como algo alejado de su propia cultura, donde no hay alumnado gitano. Algunas personas entrevistadas destacan esta apreciación y mantienen la creencia de que sólo va a servir para las alumnas y alumnos payos:

¿Qué te parecen los institutos en general?

*Sirve sólo para los payos.*

(Jose, alumno desescolarizado, Pamplona)

*Me parecen regular, porque no hay gitanos y estoy sola.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, Alicante)

El hecho de que no haya personas de su propio grupo cultural, como afirma esta alumna, puede hacer que algunas alumnas y alumnos gitanos se sientan solos y que no tengan referentes de gitanas y gitanos de su misma edad que estén estudiando lo mismo. La presencia de un mayor número de alumnado gitano en los institutos, como han destacado algunas investigaciones, animaría a otros chicos y chicas de este grupo cultural a finalizar la Secundaria. Este aspecto es especialmente destacable entre las gitanas, que encuentran más dificultades que los chicos de su comunidad para asistir al centro de Educación Secundaria. El estudio *Brudila Callí* pone de manifiesto este aspecto<sup>4</sup>:

*Un aspecto que (...) hace más dura la estancia en el instituto es la falta de las compañeras con las que se estaba en Educación Primaria. Una de las cosas que más se ha valorado de la escuela de Educación Primaria es el poder estar con las amigas, charlar, compartir y disfrutar juntas de la escolarización. Cuando se pasa al instituto, las niñas que deciden asistir sienten que están solas ya que la gran mayoría de sus compañeras ha dejado de estudiar o no asisten a su mismo instituto (...).*

*(...) El ir a clase y sentirse sola no contribuye a que las niñas gitanas quieran seguir asistiendo, haciéndose más dura la Educación Secundaria al no poder compartir los estudios, los deberes, las angustias, los éxitos, etc. con personas de su misma cultura y edad.*

<sup>4</sup> CREA (2001-2004: 39)

## 2. Situación educativa antes de dejar la E.S.O.

Una de las causas observadas del absentismo o del abandono escolar es la desmotivación que provoca el desfase curricular, que dificulta la comprensión de las explicaciones del profesorado y, con ello, la posibilidad de seguir el ritmo de la clase. A este hecho contribuyen la falta de asistencia regular a la escuela por parte de un 31% del alumnado gitano en Primaria<sup>5</sup>, la insuficiente adquisición de normas y hábitos de estudio, la falta de referentes en el entorno familiar con experiencia formativa (lo que contribuye a que el alumnado tenga escasos modelos y poco apoyo en la realización de sus tareas escolares) y la falta de preparación o de motivación del profesorado para compensar estas carencias. En el caso de muchas chicas, a esto se le añade la presión social o la falta de apoyo y de refuerzo para que sigan estudiando en Secundaria.

### **Motivación por el aprendizaje**

Las personas de los equipos de educación e intervención social entrevistadas destacan que la motivación o el interés hacia los estudios suele ser mayor entre las chicas. Sin embargo, para muchas de ellas éstos no son una prioridad, por lo que se acaban desmotivando debido a otras dificultades, como la falta de apoyo familiar, las responsabilidades familiares y el trabajo doméstico, la presión social o el desfase curricular que llevan por haber faltado en Educación Primaria. En el caso de los chicos, la realización del trabajo remunerado se percibe como una prioridad frente a los estudios a partir de la adolescencia. En ambos casos, la escasez de recursos socioeconómicos de sus familias dificulta la continuidad de los estudios de sus hijos e hijas, si bien ésta no es percibida como la única causa de absentismo o de abandono por parte de los equipos entrevistados:

*Cuando se habla en clase [la motivación de las chicas] es positiva, aunque como muchas llevan un desfase curricular importante, se desmotivan con facilidad al pensar en el esfuerzo a realizar para conseguir terminar unos estudios mínimos (E.S.O.). Están mucho más motivadas por actividades más prácticas, como las A.C.E.S o Programas de Garantía Social. A la hora de intentar derivarlas hacia estos recursos, hay mucha dificultad si está lejos de sus domicilios o si tienen que ir solas sin conocer a nadie. En las tutorías individuales la mayoría de las chicas manifiesta que les gustaría estudiar (...).*

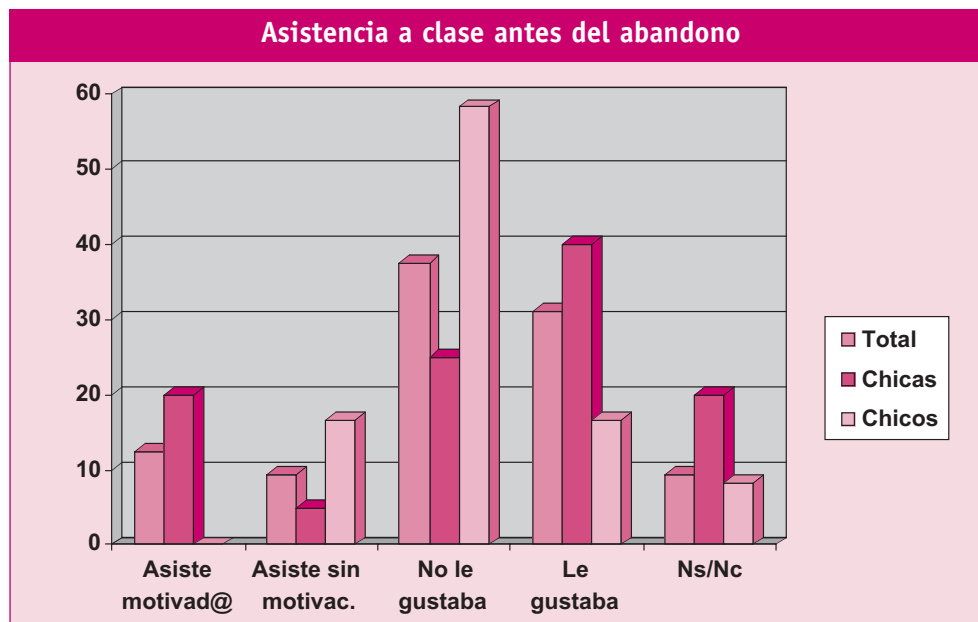
*Los chicos lo valoran [el estudio], pero no es una prioridad tampoco, al menos en el momento en el que están actualmente, en la pre-adolescencia y adolescencia. Son conscientes de que tener unos estudios es fundamental, pero por otro lado piensan que ya saldrán adelante.*

(Mónica Chamorro, técnica de programas de acción socioeducativa)

En el análisis de las entrevistas a alumnado que ha dejado la E.S.O., observamos que la situación educativa general en Secundaria es mejor entre las chicas que entre los chicos de la muestra, puesto que manifiestan un nivel de asistencia mayor y la mayoría (el 60%) tenía motivación, tanto si faltaba como si no. La mayor parte

<sup>5</sup> Fundación Secretariado General Gitano (2001)

de las respuestas dadas por las chicas sobre la regularidad y motivación con la que asistían a clase apuntan a que faltaban, pero les gustaba (40%), mientras que la mayor parte de las respuestas dadas por los chicos se orienta hacia la falta de asistencia y de motivación (58,3%). Asimismo, un 20% de las chicas entrevistadas y ningún chico asistían con motivación, como muestra el siguiente gráfico:



Como muestra el gráfico, sólo un 5% de las chicas asistía sin motivación y un 25% faltaba porque no le gustaba o le resultaba difícil.

La desmotivación del alumnado suele responder a un conjunto de factores que también favorecen el absentismo, como el desfase curricular, la ausencia o escasez de referentes cercanos de éxito escolar, la percepción negativa o ambivalente de los institutos o la insuficiente valoración y confianza en los estudios como una salida que va a facilitar un futuro mejor a una persona gitana:

*No le ven utilidad en sus vidas. Ven el instituto como un lugar “peligroso” (idea también reforzada por sus familias), en gran parte por la presencia de chicos “payos”, y lejos de sus intereses. La mayoría tiene bastantes tareas en casa. Los padres refuerzan esta situación de desescolarización.*

(Mónica Chamorro, técnica de programas de acción socioeducativa)

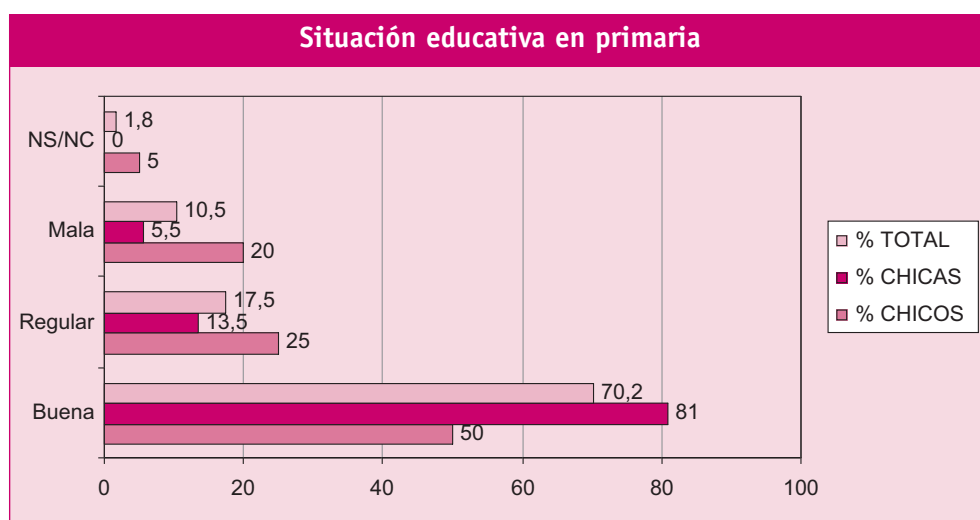
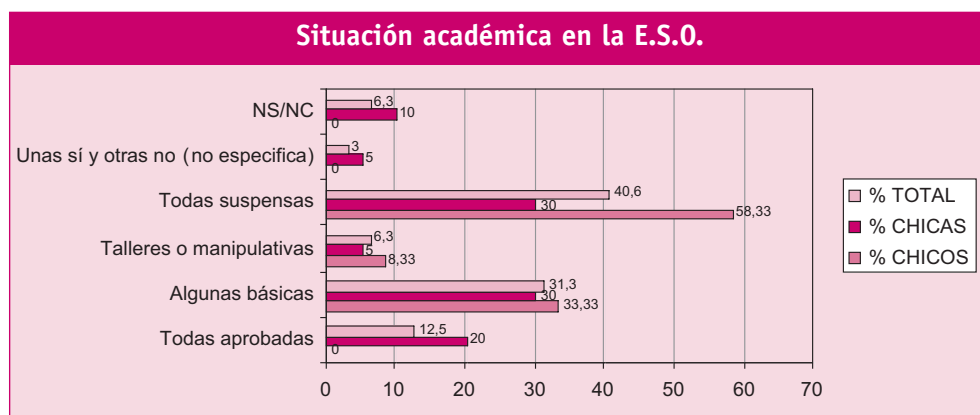
*Se valoran unos estudios mínimos( leer y escribir) [en el caso de las chicas], lo suficiente para poder realizar trámites... desde mi punto de vista hay que tener en cuenta, que el referente de estas niñas, es su madre, que sin tener estudios, trabajan y traen dinero a casa (...).*

*[En el caso de los chicos], Ir al colegio se ve como una pérdida de tiempo, en el sentido de que hay que conseguir dinero ahora y no pueden esperar tantos años, hacer una carrera....Porque si salen a vender hoy, consiguen dinero hoy. La educación da sus frutos a largo plazo y la familia necesita los frutos ahora, para poder vivir.*

(Patricia Caro, educadora)

### Rendimiento académico

Entre el alumnado entrevistado que ha dejado la escuela en Educación Secundaria, se observa que el rendimiento de las chicas gitanas es mayor que el de los chicos de su mismo grupo cultural, como ocurre en otros grupos (incluido el mayoritario)<sup>6</sup>. El 20% de las chicas entrevistadas, aunque no haya continuado estudiando, afirma que solía aprobar las asignaturas, contestación que no ha dado ninguno de los chicos entrevistados. El 30% de las chicas y el 33% de los chicos aprobaban algunas áreas básicas, el 5% de las chicas y el 8% de los chicos aprobaban sólo los talleres o las manipulativas y el 30% de las chicas y el 58,33% de los chicos suspendía todas:



Si comparamos los dos gráficos anteriores, observaremos que la situación educativa en Educación Primaria era percibida como relativamente buena tanto de quienes nunca han asistido a un centro de Educación Secundaria como de quienes han abandonado la E.S.O. una vez empezada. Cabe destacar que las chicas señalan mejores resultados, especialmente en Educación Primaria. Teniendo en cuenta que en la E.S.O. entran menos chicas que chicos de etnia gitana y que sus resultados académicos son mejores en Educación Primaria, podemos afirmar que el fracaso académico no es el motivo principal por el cual muchas chicas gitanas no finalizan la etapa de estudios obligatoria.

<sup>6</sup> Véase Grañeras, Montserrat, del Olmo, Gemma et al (2001) y Colectivo IOÉ (2003)

### ***El proceso de transición de Primaria a Secundaria***

Como ya hemos observado en el análisis del alumnado que asiste a la E.S.O., el paso de Primaria a Secundaria es una de las claves para la continuidad educativa de gran parte del alumnado gitano, especialmente de las chicas. Hemos analizado en apartados anteriores los estereotipos que algunas personas entrevistadas y sus familias mantienen acerca del instituto. Asimismo, observamos que, entre las personas entrevistadas que han asistido alguna vez a un centro de Secundaria, se destaca una mejor situación en los centros de Primaria, tanto general como con el profesorado y con el alumnado en particular:

*[El colegio] me parecía mucho mejor que el instituto, porque los profesores te ayudan más, había más seguridad, está cerca del barrio y sobre todo porque iba junto a mis amigas y primas.*

(Olga, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 12 años, Albacete)

*[El colegio me parecía] mejor que el instituto, porque te hacían caso.*

(Alex, alumno gitano que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 15 años, Pamplona)

De hecho, si comparamos los porcentajes del cuadro que refleja la situación en Educación Primaria con los que destacan la percepción de los institutos y las relaciones en Educación Secundaria, observamos mejores puntuaciones en Educación Primaria en todos los casos, aunque siempre las chicas destacan percepciones, relaciones y una situación general mejor que los chicos.

La transición de Educación Primaria a Educación Secundaria implica un importante esfuerzo de adaptación por parte del alumnado, que tiene que iniciar nuevas relaciones, familiarizarse con nuevas normas e incluso trasladarse a un centro más alejado de su vivienda. Si el alumnado y sus familias no encuentran la motivación y el sentido suficiente para emprender este cambio, no podrán sentir que el esfuerzo merece la pena. La elaboración de este sentido y la motivación para realizar este esfuerzo son más fáciles de hacer si se encuentra una buena acogida en el centro de Educación Secundaria, si se tiene confianza en que la formación que se va a adquirir y el esfuerzo que se va a hacer van a implicar mejores oportunidades en el futuro. Sin embargo, la población gitana sigue encontrando barreras discriminatorias para acceder al mercado laboral, en muchos casos tienen que ocultar su identidad étnica para poder acceder a un puesto de trabajo, dada la persistencia de estereotipos negativos hacia su comunidad, y existen muy pocos centros con una perspectiva intercultural que facilite la acogida de las personas de otras culturas. Además de estas barreras externas a la comunidad gitana, existen barreras internas, sobre todo para las chicas (determinadas concepciones del rol de la mujer gitana), que dificultan el proceso de transición de Primaria a Secundaria y su permanencia en el instituto.

### ***Razones a las que el alumnado atribuye sus faltas de asistencia***

Si atendemos a las respuestas que da el alumnado ante las preguntas sobre los motivos de las ausencias o del absentismo, observamos entre las chicas que falta-

ban pero les gustaba estudiar numerosas referencias al trabajo doméstico. Así, ante la pregunta *¿Solías faltar a clase?*, hallamos respuestas entre las chicas como las siguientes:

*A veces, porque hacía falta a mi madre.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

*Porque tengo a mi hermano enfermo y me tenía que quedar en mi casa con mi hermana pequeña.*

(Pilar, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

En algunos casos, se narra la influencia del grupo de amigas para dejar de asistir a clase con regularidad:

*En 3º de E.S.O., sí; en 2º, algunas veces. En 3º ya falté mucho, porque empecé a ir con chicas de mi edad y me junté con malas junteras y por eso me juntaba con ellas y al final no iba.*

(Teresa, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Otras chicas indican que no es corriente entre las gitanas la continuidad académica en Secundaria:

*[Solía faltar a clase] de vez en cuando. Cuando me encontraba mal, y eso porque si no, venía la policía a mi casa. Tenía que ir por la fuerza. Porque las gitanas somos pocas las que íbamos, y entonces era para que fuéramos.*

(Luisa, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

Ante la pregunta *“¿Solías faltar a clase?”*, entre los chicos, son más frecuentes las respuestas que indican que faltaban porque se quedaban dormidos, porque se iban con los amigos o porque se iban a ayudar a sus padres o a trabajar remuneradamente:

*Sí, porque me iba al parque.*

(Juanjo, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Badajoz)

*Algunas veces porque no podía, porque a veces me levantaba tarde o tenía que ir a trabajar con mi padre*

(Juan, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

Tan sólo algunos alumnos que han abandonado asistían con regularidad (el 16,7%). Sólo se ha observado en algunos chicos una insistencia por parte de las familias para que acudan a la escuela aunque a ellos no les apetezca:

*No (solía faltar). Mi madre me obligaba*

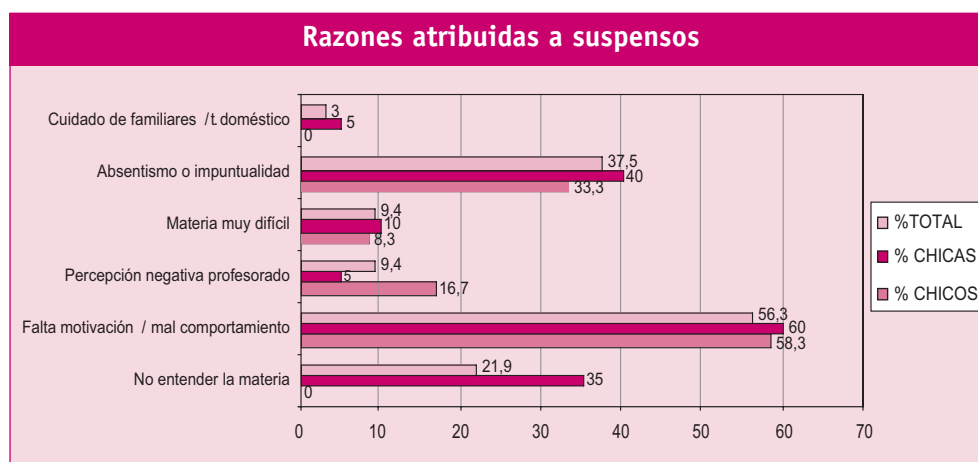
(Pedro, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Ya hemos observado menor motivación por los estudios entre los chicos, mientras que la mayoría de las chicas entrevistadas ha manifestado motivación, tanto si

asistía con regularidad cuando estudiaba como si faltaba con frecuencia. Ninguna de las chicas de la muestra relata, como hacen algunos chicos, que su familia insistiera o la obligara a ir a clase.

### **Razones a las que el alumnado atribuye los suspensos**

En la mayor parte de los casos (60% de las chicas y 58% de los chicos), el alumnado atribuye los suspensos a la falta de motivación o de esfuerzo y, entre los chicos, también al mal comportamiento. Otra razón de peso es el absentismo o la impuntualidad, tanto en chicas (40%) como en chicos (33%) y, en el caso de éstas, el no entender bien la materia (10%). Otras razones que se dan, aunque en menor medida, son la dificultad de la materia (10% de las chicas y 8% de los chicos), una percepción negativa del profesorado (16,7% de los chicos y 5% de las chicas) y el trabajo doméstico o el cuidado de familiares (5% de las chicas):



El trato recibido en el centro influye en la actitud y los resultados del alumnado hacia los estudios. Si el alumnado se siente bien, tendrá más motivación:

*[En Primaria] estudiaba de todo, porque era otra cosa, me sentía mucho mejor (...), me hacían caso*

(Alex, alumno gitano que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 15 años, Pamplona)

### **El desfase curricular**

Si bien no todo el alumnado que falta o abandona el aula en Educación Secundaria ha presentado conductas absentistas en Primaria, sí parece ser la realidad de la mayoría. El absentismo, además, no es necesariamente físico, sino que una persona puede encontrarse físicamente en el aula asistiendo a las clases, pero encontrarse *ausente* mentalmente al no seguir las explicaciones del profesorado por no haber acumulado los conocimientos suficientes para comprender todo, porque el profesorado no consigue atraer su interés o porque el propio alumno o alumna no encuentra interés en las explicaciones:

*[Destaca el] bajo nivel académico que viene arrastrando desde Educación Primaria, lo que incide en un desfase curricular importante. En el caso de que*

*vayan a las clases no pueden seguir el ritmo normal de sus compañeros/as, y se aburren.*

(Mónica Chamorro, técnica de programas de acción socioeducativa)

*Ya vienen de la Educación Primaria, ya empiezan siendo absentistas, ya hay como un pasado de Educación Primaria con bastantes ausencias en el cole. Y luego también coincide que los hermanos también han sido absentistas y esto hace que te vengan niños y niñas con 13, 14 años, 15, que apenas leen y escriben y con bastantes carencias en lo que se refiere al currículo. Y luego esto influye en las habilidades sociales.*

(Javier Fernández, educador)

En su análisis sobre absentismo escolar, Juan Rue (2003) destaca el sentimiento de **pérdida de autoestima personal o académica** en el proceso de inserción del alumno o la alumna en el medio escolar, en las tareas que le son propuestas, en las relaciones con el profesorado y con los y las iguales, como *detonante primario*. Si además esa persona no recibe en su entorno la suficiente motivación e insistencia para que continúe estudiando, será más probable que se agudice su comportamiento absentista o que acabe abandonando la escuela<sup>7</sup>.

La pérdida de autoestima se puede producir debido al **desfase curricular** que presenta el alumnado que ya arrastraba faltas de asistencia o de atención en Primaria y que de pronto se encuentra con un nivel de conocimientos más bajo que el de la media de su clase. El tránsito de Primaria a Secundaria puede intensificar esta situación, pues la mayoría del alumnado suele cambiar de centro educativo y esto suele suponer enfrentarse a situaciones nuevas, tratar de establecer relaciones con personas desconocidas, adaptarse a nuevas normas y dejar el anterior centro en el que probablemente la alumna o el alumno había establecido otros vínculos.

Otra de las profesionales entrevistadas destaca la vergüenza y el miedo al ridículo que sienten quienes no alcanzan el nivel de conocimientos medio de la clase, lo que hace que se acaben desanimando:

*Nada ellos se sienten mal. Es uno de los problemas del absentismo, que en los institutos ellos se sienten mal, se sienten ridículos porque no saben. (...). Nunca querían leer, porque sentían vergüenza de los compañeros porque se reían de ellos. Nunca querían escribir. Yo me mataba, les llevaba cuentos en caló, les gustaban mucho las palabras, pero mi objetivo era que ellos escribieran en la pizarra y nunca lo conseguí, porque les daba mucha vergüenza. Sin embargo, en las tutorías individualizadas yo les ponía a que escribieran su nombre y su dirección y lo hacían bien. (...)*

(Adela Carrasco, educadora)

El absentismo y el abandono se pueden llegar a convertir en una forma de evitar esas situaciones en las que determinados alumnos y alumnas sienten vergüenza o miedo al ridículo:

<sup>7</sup> Rué, Juan (2003), p.53



*Optan por directamente quedarse en casa, porque les da vergüenza, el profesor continúa avanzando, pero no se atiende a esa diferencia, o a ese nivel más bajo. (...) Muchas veces hay chavales que se quedan por el camino pues porque se ven por un nivel muy por debajo, y antes de verse un poco infravalorados por el resto de la clase, o quedarse un poco atrás, o antes de que los otros identifiquen que tienen un nivel bastante más bajo, optan por quedarse en casa.*

(Javier Fernández, educador)

En ocasiones, el desfase curricular y la falta de atención en el aula se deben a que no han adquirido los hábitos de estudio necesarios para adaptarse al ritmo de la clase:

*Ha habido momentos que yo he salido de allí [el grupo específico singular, formado por alumnado absentista] hecha polvo, tú vas ahí con un trabajo hecho, y vas ahí y e lo tiran ¿me entiendes? Porque no quieren, que no paran, que se cansan de todo... Pero claro, eso porque no ha habido un trabajo hecho desde Educación Primaria. Que no quieren ir... Son hábitos que no han adquirido, entonces eso es importante.*

(Adela Carrasco, educadora)

El profesorado muchas veces no tiene la preparación, las herramientas o la motivación suficientes para hacer frente a estas situaciones:

*El profesor continúa avanzando, pero no se atiende a esa diferencia, o a ese nivel más bajo. Entonces yo creo que ... hay equipos pedagógicos, pero se debería, dentro de cada aula, atender un poco más a... por supuesto que los profesores lo detectarán, que hay diferentes niveles dentro de un mismo aula, pero yo creo que se debería ir enseñando, intentar que cada uno aprenda a su ritmo e intentar atender a eso.*

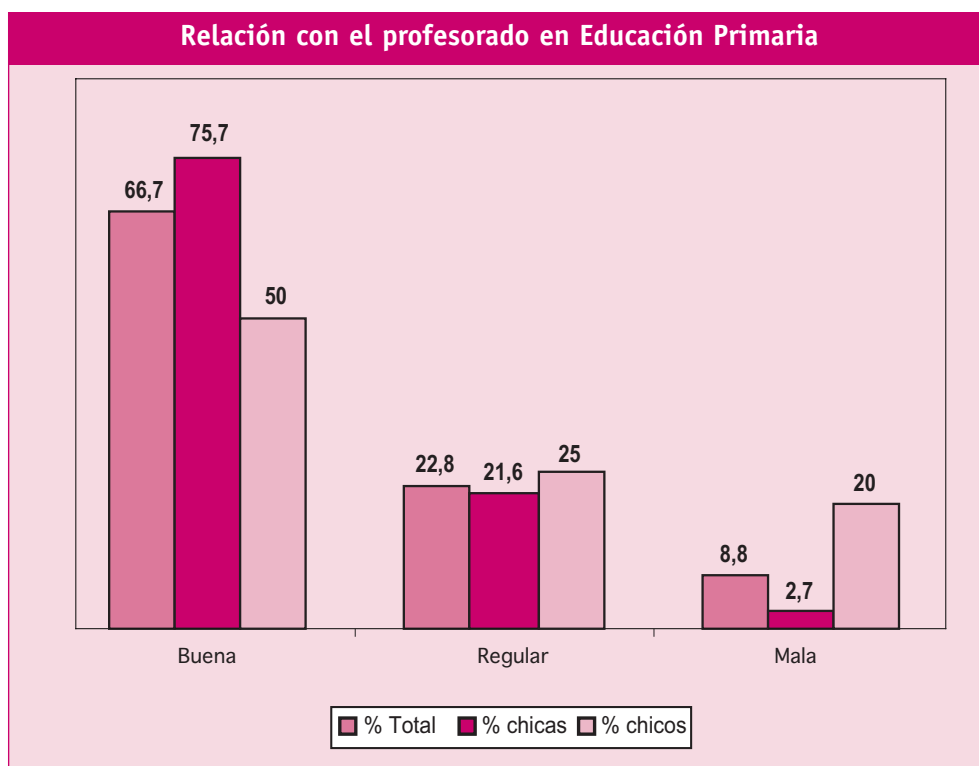
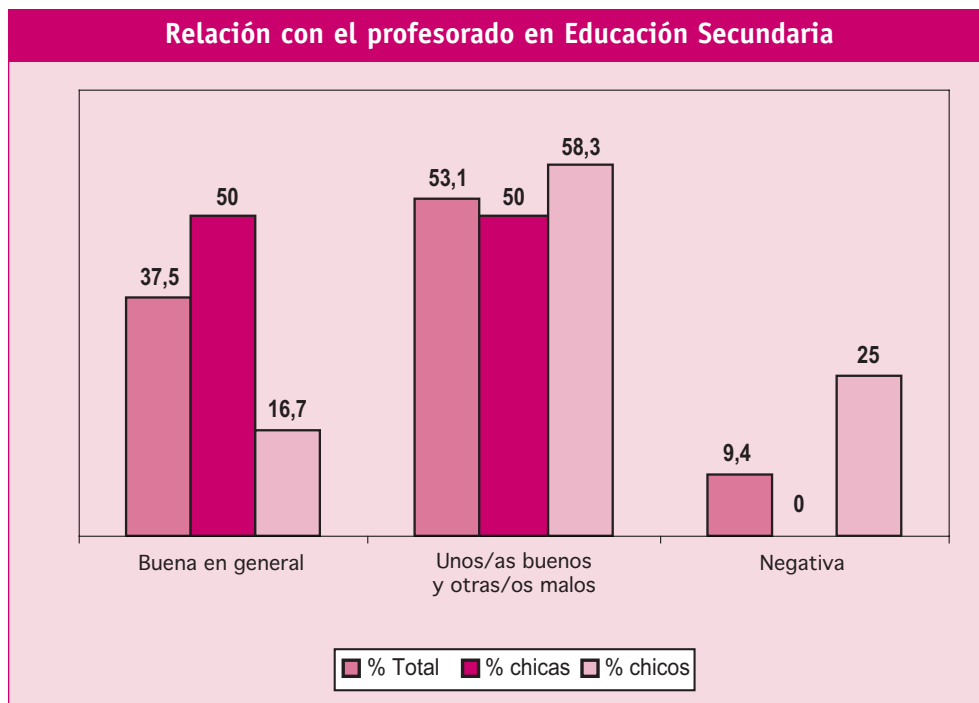
(Javier Fernández, educador)

## 3. Las relaciones en el aula

### 3.1. Relación con el profesorado

Ante la pregunta sobre la relación con el profesorado o sobre su opinión acerca de los profesores y profesoras en Secundaria, la mitad de las chicas gitanas entrevistadas tienen una buena opinión general y la otra mitad señalan que parte del profesorado era bueno y parte, malo.

Entre los chicos, las respuestas más frecuentes destacan que parte del profesorado era bueno y parte, malo (58,3%) y el 25% de los entrevistados destaca una opinión o relación negativa con el profesorado. En un porcentaje menor (16,7%), los chicos destacan relaciones y opiniones positivas hacia el profesorado:



Si comparamos los resultados con los que el alumnado hace referencia al profesorado en las dos etapas de enseñanza obligatoria, se observan un mayor porcentaje de respuestas positivas al aludir a Educación Primaria que a Educación Secundaria. Como podemos observar, las tres cuartas partes de las chicas y la mitad de los chicos entrevistados destaca buenas relaciones con el profesorado de Educación Primaria, y sólo un 2,7% de las chicas y un 20% de los chicos destacaba opiniones o relaciones negativas. En todos los casos, son más frecuentes entre las chicas las opiniones positivas, mientras que las negativas son más frecuentes entre los chicos.

### **Aspectos que se valoran en el profesorado**

Sobre los aspectos que más se valoran en el profesorado, destacan la afectividad, la cercanía, el apoyo y la atención recibida:

*La profesora que tenía en compensatoria muy bien, porque se preocupaba mucho por mí, llamaba si yo faltaba...*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, 14 años, Madrid)

*El profesor es importante porque su comportamiento me ayuda o no*

(Santiago, alumno gitano que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, Gijón)

La importancia de la afectividad en las relaciones escolares y su valoración por parte el alumnado gitano y sus familias es destacada por diversos autores y autoras. Incluso un estudio realizado en Andalucía<sup>8</sup> observó que cuando la maestra es una mujer, los niveles de absentismo son sensiblemente menores. Este hecho puede atribuirse a que es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres la tendencia a *imprimir afectividad en sus relaciones* con el alumnado, y la comunidad gitana valora especialmente ese trato afectivo. Asimismo, una relación estrecha y afectiva puede compensar de alguna manera la desmotivación que provocan otros aspectos, como el hecho de que la mayor parte de las escuelas estén diseñadas a partir de parámetros culturales ajenos a la comunidad gitana.

La relación con el profesorado es crucial, hasta el punto de que una asignatura puede gustar en mayor o menor medida y el rendimiento del alumnado en esa materia puede ser mayor o menor en función de dicha relación:

¿Qué asignatura te gustaba más y cuál menos? ¿Por qué?

*Más, sociales y gimnasia, porque me gustaban. Menos, música y lengua, por los profesores.*

(Pedro, alumno gitano que no ha finalizado la enseñanza obligatoria, Valencia)

### **Aspectos mejorables**

A pesar de que la mayoría de las entrevistadas tiene buena percepción del profesorado y de su relación con éste, muchas de ellas destacan que no entendían bien sus explicaciones, especialmente en Secundaria. Esto se debe en parte a las carencias formativas que han venido arrastrando desde Primaria, bien por haber faltado mucho, bien por miedo o vergüenza a preguntar cuando no entendían, bien porque no han contado con un entorno que pueda reforzar los conocimientos aprendidos en la escuela debido al escaso porcentaje de madres y padres con estudios medios:

<sup>8</sup> Equipo EINA, Universidad Jaime I (2003: 80-81)

¿Entendías bien las explicaciones de los profesores y profesoras? ¿Por qué?

*A veces, porque no entendía las palabras que utilizaban.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

*No me acuerdo. Me ha gustado siempre escuchar, pero a veces no entiendo.*

(Puri, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Algunos chicos también comentan que no solían entender las explicaciones del profesorado o que las comprendían a veces. Asimismo, algunos destacan la monotonía de las tareas del aula y otros aluden a los castigos y las expulsiones o a la rigidez de algunos profesores o profesoras como aspectos mejorables:

*No. No entiendo por qué siempre ponían lo mismo: sumas, restas y siempre lo mismo. En apoyo sí que me ponían más cosas.*

(Ángel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Algunos profesores no son buenos porque son muy rígidos con algunos alumnos.*

(Santiago, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Gijón)

El miedo a preguntar cuando no se comprenden las explicaciones es más corriente en entornos donde una persona no siente que se le va a respetar o que va a seguir siendo valorada entre el resto del alumnado si pregunta. La mayoría de las personas gitanas son conscientes de los estereotipos negativos que la sociedad mayoritaria mantiene hacia ellas, por lo que es comprensible que tengan más reservas a la hora de preguntar por miedo al rechazo o a que las personas refuercen dichos estereotipos. Cuando no se entienden bien las explicaciones, resulta más difícil mantener la atención y, con ello, la motivación:

¿Entendías bien las explicaciones de los profesores y profesoras? ¿Por qué?

*Algunas sí y otras no. Unas veces no prestaba atención y otras, no entendía lo que decían.*

(Juana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

Se han relatado varias experiencias de racismo que, si bien no parece ser la actitud más habitual entre el profesorado, sí se da en algunos casos:

*Conmigo se han portado muy bien siempre, pero yo sé de otros niños que los profesores han sido racistas con ellos por ser gitanos o ser moros... Todos somos iguales. Por ejemplo, le llamaba para que le ayudara y no le hacía caso, y le llamaba un payo y sí que le hacía caso. O que se pelean un gitano y un colombiano y castigan sólo al gitano.*

(María, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*[El centro CC] era racista. No te hacían caso y te decían que te pusieras música. Yo me podía ir al baño o al patio sin decir nada (...). Todos los profesores eran racistas.*

(Ángel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

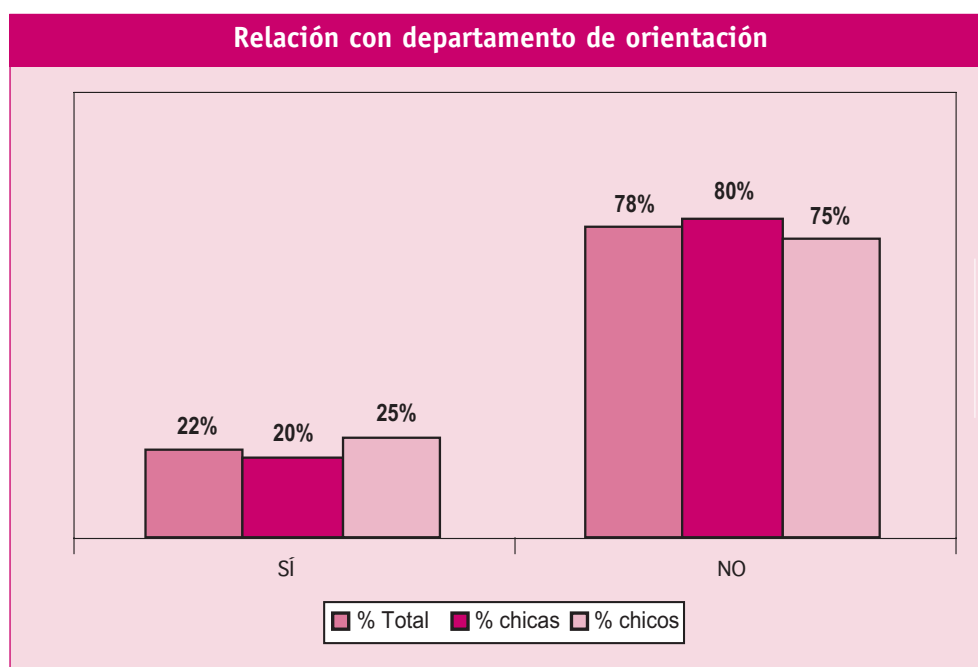
Como hemos visto ya en el análisis de las entrevistas a alumnado que asiste a la E.S.O., aunque las relaciones en el aula tienden a ser predominantemente buenas, la consciencia de que existe racismo en la sociedad mayoritaria hacia la etnia gitana suele estar presente. Una de las entrevistadas, consciente de los estereotipos negativos sobre la población gitana, indica haber recibido un buen trato *aunque era gitana*:

*A mí me han tratado muy bien aunque era gitana, me ayudaban a estudiar. Y cuando murió mi abuelo, una profesora me llamaba y me ayudaba para que estuviera mejor.*

(Isabel, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

### **Relación con el departamento de orientación**

Tan sólo una minoría del alumnado entrevistado (el 25% de los chicos y el 20% de las chicas) ha tenido relación con el Departamento de Orientación. En muchos casos, al preguntar sobre esta relación, las alumnas y los alumnos preguntaban qué es. Dado el desconocimiento de este recurso entre el alumnado y la falta de relación con el mismo, cabría reflexionar sobre la necesidad de acercar y dar a conocer el Departamento de Orientación y sus funciones. Asimismo, sería recomendable que éste tome una posición más activa ante las ausencias, el absentismo y el abandono escolar del alumnado. Una buena coordinación entre el profesorado y el Departamento de Orientación podrían facilitar la indagación en las causas por las que un alumno o alumna no asiste con regularidad al centro educativo. Sólo conociendo estas causas, se puede actuar sobre ellas o tratar de compensarlas para apoyar a la alumna o alumno en la continuidad educativa.



### 3.2. Relación con el grupo de iguales

Sobre las relaciones entre iguales, la mayoría del alumnado entrevistado afirma que tenía buenas relaciones con todos sus compañeros y compañeras, tanto en la etapa de Educación Primaria como en la de Educación Secundaria. Este porcentaje es mayor en las chicas (70% frente a un 58,3% de los chicos), quienes también muestran en mayor medida que los chicos buenas relaciones con diferentes personas independientemente del grupo étnico al que pertenezcan.

Entre las personas entrevistadas, son frecuentes las respuestas que indican una buena relación con el resto de sus compañeros y compañeras, aunque señalen que se entendían mejor con el grupo de iguales de etnia gitana:

¿Cómo te llevabas con tus compañeros no gitanos (en Secundaria)?

*Bien, los conozco del barrio.*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros gitanos?

*Mucho mejor, porque me entiendo más con ellos*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros extranjeros?

*Con algunos bien y con otros mal (...) Porque no me relacionaba con ellos*

¿Y los compañeros no gitanos, ¿te llevabas bien con ellos? (en Primaria)?

*Bien, me llevaba bien con ellos, porque los conocía y eran buenos conmigo.*

¿Y con los compañeros gitanos?

*Sí, me entendía mejor con ellos.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

¿Cómo te llevabas con tus compañeros no gitanos (en Secundaria)?

*Bien*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros gitanos?

*Todavía mejor*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros extranjeros?

*Me llevaba bien*

(Alex, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Pamplona)

La mayor parte de las personas (de cualquier grupo cultural) se identifica en mayor medida con su grupo de pertenencia que con otro, puesto que tienden a compartir valores y actitudes con éste, si bien esto no impide establecer vínculos también con personas de otros grupos. Buena parte de las chicas y chicos entrevistados así lo indica. Una entrevistada lo explica de la siguiente manera:

*Con los gitanos soy más entrante que con los payos, porque son gestos parecidos, tienes más confianza porque sabes que es de tu raza.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

El 10% de las chicas indica una relación igualmente buena con su grupo de pertenencia que con otros grupos, diferenciando en función del comportamiento individual sin importar el grupo cultural de pertenencia:

¿Cómo te llevabas con tus compañeros no gitanos (en Secundaria)?

*Muy bien, iba siempre con ellos y los conocía.*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros gitanos?

*Bien, porque estamos siempre juntas y algunas son familia mía.*

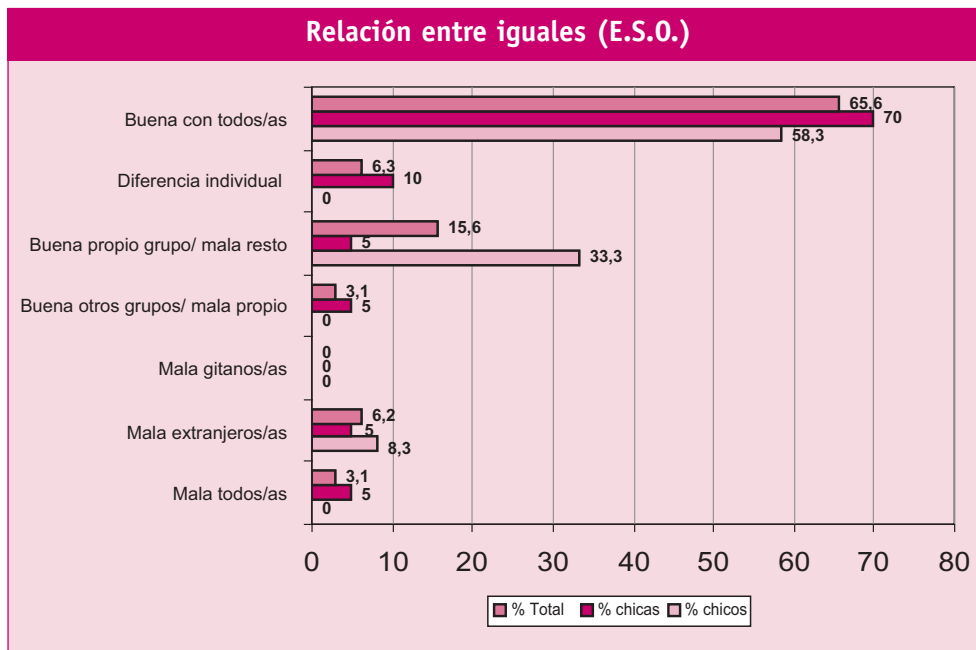
¿Y los compañeros no gitanos, ¿te llevabas bien con ellos? (en Primaria)?

*Sí, porque para mí eran iguales.*

¿Y con los compañeros gitanos?

*Bien, porque siempre hemos estado juntos.*

(Juana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)



Es muy bajo el porcentaje de alumnas y de alumnos que destacan una mala relación con otros grupos, ya sea con el grupo payo, con el gitano o con el de alumnado extranjero. Asimismo, sólo un 5% de las chicas y ningún chico manifiesta que ha tenido mala relación con alumnado del propio grupo (el gitano) y buena con el resto. Algunas indican que se llevaban bien con todo el alumnado, pero trataban más con chicas y chicos no gitanos:

¿Cómo te llevabas con tus compañeros no gitanos (en Secundaria)?

*Super-bien, había algunos que eran más idiotas, con los otros, super-bien, no eran racistas ni nada.*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros gitanos?

*Bien. Me llevaba también bien, aunque trataba más con los payos.*

¿Cómo te llevabas con tus compañeros extranjeros?

*También bien, nunca he tenido ningún problema con nadie.*

(Teresa, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Entre los chicos, la respuesta más frecuente apunta a una buena relación con todas y todos. Un 33% (frente a un 5% de las chicas) indica que tenía buena relación con el propio grupo y mala con el resto, y un 8,3% tenía malas relaciones con el alumnado extranjero y buena con el resto:

### ***Experiencias de discriminación entre iguales***

Aunque la discriminación no es mantenida por todo el alumnado que convive con otras culturas y en las entrevistas se relatan pocos casos de racismo explícito, sí está presente en las aulas. En algunas de las entrevistas realizadas, se narran experiencias de racismo desde parte del alumnado payo hacia algún alumno o alumna de etnia gitana:

¿Y los compañeros no gitanos, ¿te llevabas bien con ellos? (en Primaria)?

Según, había payos que eran muy racistas. Con los demás, bien.

¿Y con los compañeros gitanos?

*Sí, no había muchos, pero bien.*

(Puri, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

*En clase [los payos] se metían mucho conmigo, (...). En otra clase tenía amigas, pero de otra clase y otros chicos que me defendieron sin conocerme una vez que se metieron conmigo.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

La presencia de la discriminación en las aulas o en la sociedad no siempre se plasma en comportamientos evidentes por parte del alumnado. En algunos casos, se hace patente su existencia de una manera más indirecta. Algunas personas entrevistadas destacan la buena relación con alumnado no gitano aludiendo a que no eran molestadas por éste y dando a entender así que es relativamente frecuente que otros grupos tengan comportamientos de rechazo hacia el alumnado gitano.

De esta manera, el racismo contra la población gitana no sólo afecta a quienes sufren discriminación o agresiones verbales o físicas por razones de etnia. También afecta al resto al conocer la existencia de estereotipos negativos hacia el propio grupo de pertenencia, al escucharlos con frecuencia o al haber presenciado comportamientos discriminatorios o agresivos por motivos racistas. De hecho, estos estereotipos pueden influir en la imagen que una persona se hace de sí misma y perjudicar su autoestima, a no ser que ésta tenga recursos suficientes para contrarrestarlos:

*Siempre mi ilusión ha sido ser profesora, pero en cuanto me veía la letra, ya me cortaba (...). Además, como soy gitana, ya no puedo ser profesora.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)



En una minoría de casos, se han observado actitudes racistas hacia otros grupos por parte de integrantes del grupo gitano, si bien, al ser minoría, el impacto de estas actitudes sobre la población mayoritaria no es tan negativo como el del racismo que se ejerce desde la sociedad mayoritaria hacia la comunidad gitana:

¿Cómo te llevabas con tus compañeros no gitanos (en Secundaria)?

*Mal. Los martirizaba, porque me daba igual todo.*

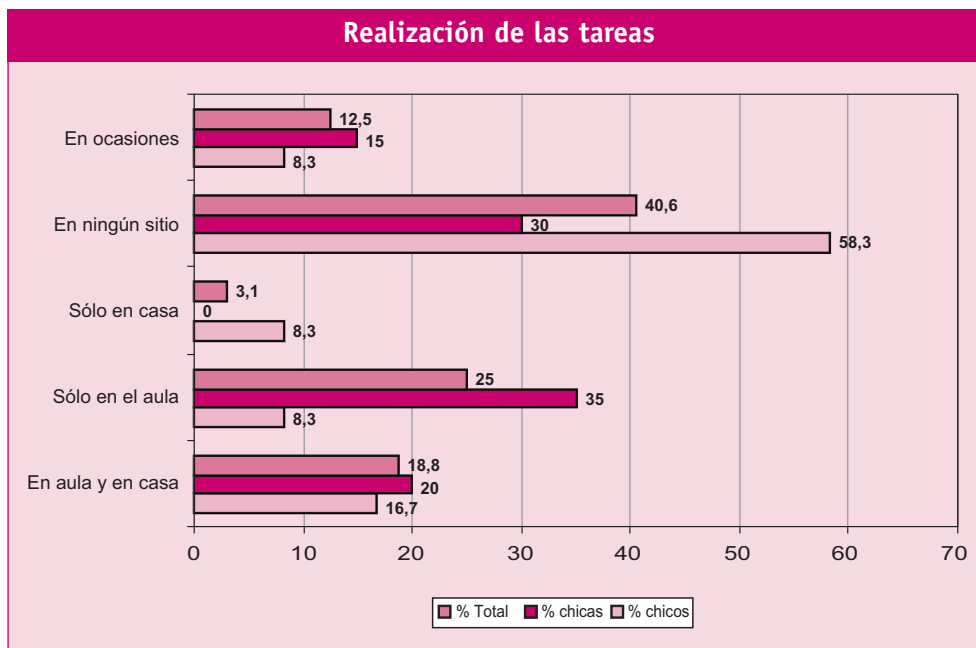
¿Cómo te llevabas con tus compañeros extranjeros?

*No me trataba mucho con ellos.*

(Jose, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Pamplona)

## 4. Habilidades para el aprendizaje y hábitos de estudio

Sobre la **realización de tareas escolares** en Secundaria, la mayoría de las chicas que han dejado (35%) las hacían sólo en el aula y la mayoría de los chicos (58%) no las solía realizar en ningún sitio. Asimismo, el 20% de las chicas y el 16,7% de los chicos las hacía tanto en el aula como en casa:



Al indagar en las razones que el alumnado que ha abandonado la E.S.O. de manera prematura atribuía a los suspensos, observamos que la mitad de las chicas entrevistadas da respuestas que apuntan a la falta de condiciones adecuadas en casa para realizar las tareas escolares. A diferencia de las chicas, la mitad de los chicos atribuye el no realizar estas tareas a la falta de interés, el aburrimiento y a salir con las amistades.

Algunas chicas se ven sometidas a presiones para abandonar los estudios en Secundaria porque aún hay un sector importante de la población gitana que

encuentra inadecuado e incompatible la continuidad de los estudios de las chicas con el rol de la mujer gitana. Por esta razón, algunas chicas no encuentran las condiciones adecuadas en casa para realizar las tareas escolares o bien no disponen de tiempo por tener que realizar tareas que se consideran más adecuadas para su rol dentro de su comunidad, como el trabajo doméstico o la asistencia al culto:

¿Hacías las tareas que se pedían para casa?

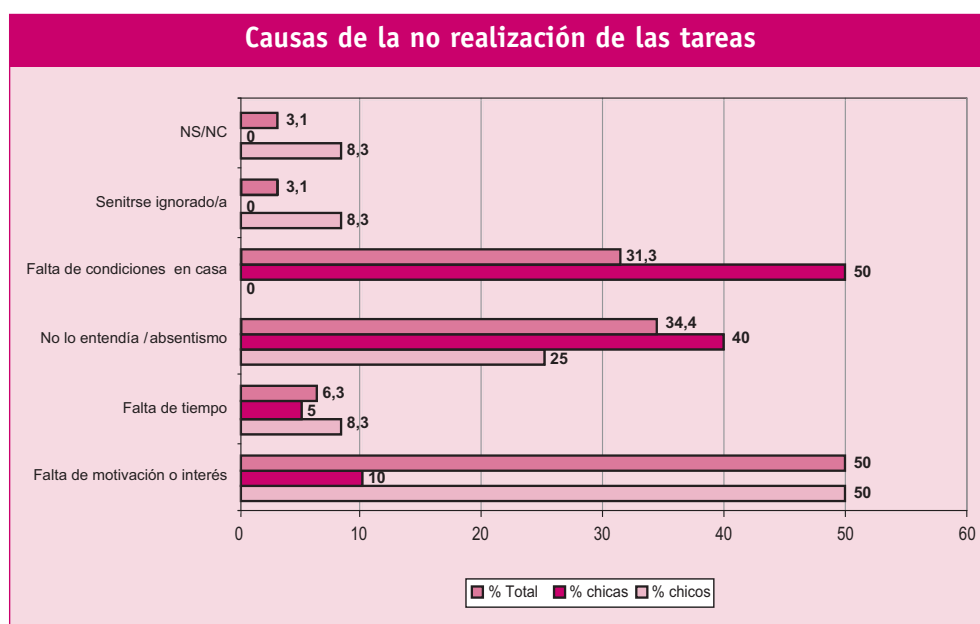
*No, porque no me daba tiempo, porque tenía que ayudar a mi madre y tenía que ir al culto.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

El miedo a que las chicas gitanas se vayan con un payo y renuncien a su cultura está presente en muchos casos. Una chica comenta que no hacía las tareas escolares porque tenía presiones familiares para dejarlo por miedo a que saliera con un chico payo:

*...Porque decían que me veían con un jambo*

(M<sup>a</sup> Carmen, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Pamplona)



Un 40% de los chicos y un 25% de las chicas señalan que no las realizaban porque les resultaban muy difíciles, porque no las entendían o porque faltaban mucho a clase. En estos casos, el alumnado que nota que su nivel de conocimientos y habilidades académicas es menor que el de la mayoría del alumnado, puede sentir vergüenza y ver deteriorada su autoestima. Este hecho suele influir mucho en la desmotivación del alumnado para continuar estudiando, sobre todo si no encuentra el apoyo suficiente entre el profesorado:

*Porque si vas a una clase y vas tú solo y los demás niños van mejor, pues el profesor tiene que enseñarte a ti cosas. Es que tú te sientes mal porque te da vergüenza. A veces tenía que leer en voz alta y leía peor.*

(María, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Y yo allí no tenía amigas [en el instituto], me sentía mu sola... Y ya ahí me bajaba ya un poco, porque iba con mucho empeño, pero luego me ponía y me bajaba un poco (...). Siempre mi ilusión ha sido ser profesora, pero en cuanto me veía la letra, ya me cortaba (...). Si yo no entendía una cosa, no lo decía porque me daba vergüenza.*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

Una de las entrevistadas comenta que las payas se preocupaban por sacar sobresaliente, mientras que ella se iba quedando atrás, y eso le hacía sentir mal. La falta de autoestima es uno de los aspectos relacionados con el absentismo, ya que el alumnado reacciona de forma absentista o rompiendo con un determinado entorno en el que su autoestima se ha visto lesionada. Si el alumnado no se siente bien en la escuela porque su autoestima no es positiva en ese entorno, es menos probable que tenga motivación para seguir asistiendo.

En algunos casos, se observa una actitud de resistencia hacia la escuela, que se puede dar cuando el alumnado no se identifica con el sistema educativo, con las normas de la escuela, cuando no se siente bien o cuando piensa que le están tratando de manera injusta:

¿Hacías las tareas que se pedían para casa? ¿Por qué?

*Porque no quería hacer lo que me mandaban.*

(Soraya, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 16 años, Berriozar)

*No hacía porque no me hacían caso ellos (...), me tenían manía.*

(Alex, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Pamplona)

Juan Rué<sup>9</sup> destaca que el absentismo es, entre otras cosas, *un fenómeno de resistencia, de resistencia pasiva del sujeto hacia un medio institucional que no acepta o que acepta poco, por razones diversas. Según este autor, el individuo absentista es el que manifiesta una reacción defensiva ante un medio que no le gusta o rechaza, y este medio rechazado es, en primera instancia, el medio escolar y el entorno educativo.*

La **participación en las actividades extraescolares** puede fomentar la relación entre el alumnado y el refuerzo de vínculos afectivos, lo que a veces supone una mayor motivación para asistir a la escuela. Por otra parte, requiere disponer de tiempo libre y dedicarlo a estas actividades en lugar de a otras. El 75% de las chicas y de los chicos gitanos no participaba en actividades extraescolares, lo que tiene que ver con la realización de actividades que les resultaban más atractivas (sobre todo entre los chicos) o, como ocurre más frecuentemente entre las chicas, con las obligaciones familiares o domésticas:

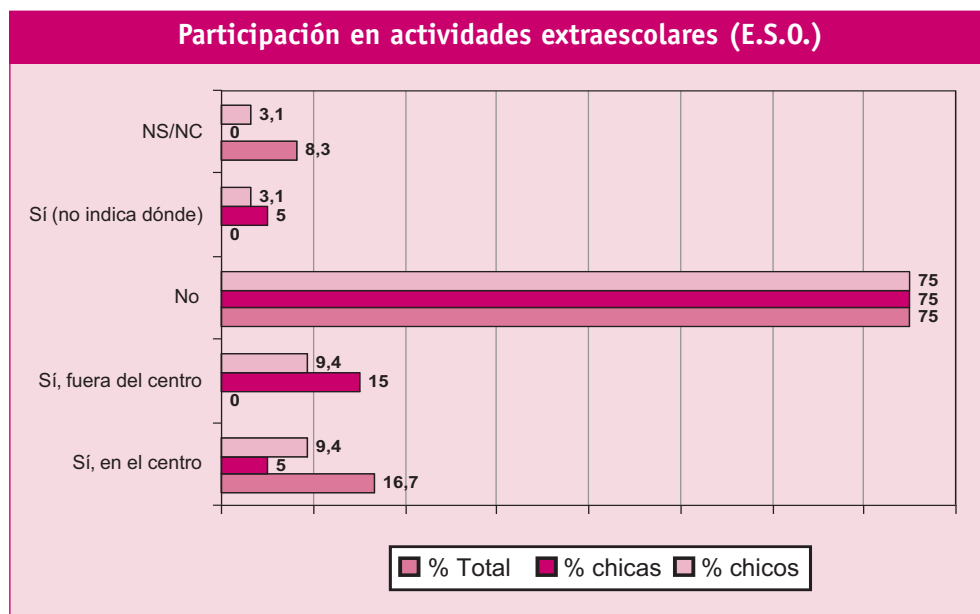
¿Participabas en las actividades que se organizaban fuera del horario escolar o fuera del centro?

<sup>9</sup> Rué, Juan (2003:52)

*No, salía y ni me acordaba, llegaba a casa y ponerme a hacer otras cosas, no pensaba en jugar*

(Carmen, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

Sólo un 5% de las chicas y un 16,7% de los chicos entrevistados realizaba alguna actividad extraescolar en el centro de Educación Secundaria, en estos casos relacionada con deportes (el porcentaje es aún más pequeño que el de alumnado que asiste a la E.S.O. ). El 15% de las chicas indica que participa en alguna actividad fuera del centro, y las actividades citadas están relacionadas con el mundo del asociacionismo gitano y con la asistencia al culto (Iglesia Evangélica).



## 5. Expectativas de futuro

### 5.1. Valoración del aprendizaje

Aunque hayan dejado de estudiar en Secundaria o antes de empezar esta etapa, las alumnas y alumnos entrevistados valoran el aprendizaje y destacan aspectos por los que resulta útil. Sólo un 5% de las chicas y un 10% de los chicos de la muestra consideran que los estudios no sirven para nada. El resto destaca su funcionalidad para el futuro, para trabajar, para ser alguien o saber desenvolverse en la vida (el 73% de las chicas y el 60% de los chicos así lo indica), para optar a trabajos cualificados, a titulaciones o para tener mejores oportunidades laborales (así opina el 24% de las chicas y el 15% de los chicos) o para adquirir conocimiento o aprender (37,7% de las chicas y 25% de los chicos).

Las chicas dan respuestas más amplias y elaboradas que los chicos a la pregunta *¿Para qué crees que sirve estudiar?* y destacan más aspectos positivos de los estudios. Algunas respuestas destacan sólo la necesidad de leer y escribir para moverse de un lugar a otro o desenvolverse en la vida:

*Para aprender cosas, porque si no sabes leer y ves un cartel, no sabes leer ni ir al metro. Es muy bueno saber, porque si luego quieres trabajar...*

(Julia, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 13 años, Madrid)

*Me gusta aprender y, si vas en carretera, saber a dónde ir, siempre es bueno saber leer.*

(Miguel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

Al igual que en las entrevistas realizadas al alumnado gitano que asiste a la E.S.O., entre quienes han abandonado prematuramente esta etapa encontramos respuestas que identifican tener estudios con *ser alguien en la vida* y no tenerlos con *no ser nadie* o, como decía un entrevistado, con *ser un don nadie*:

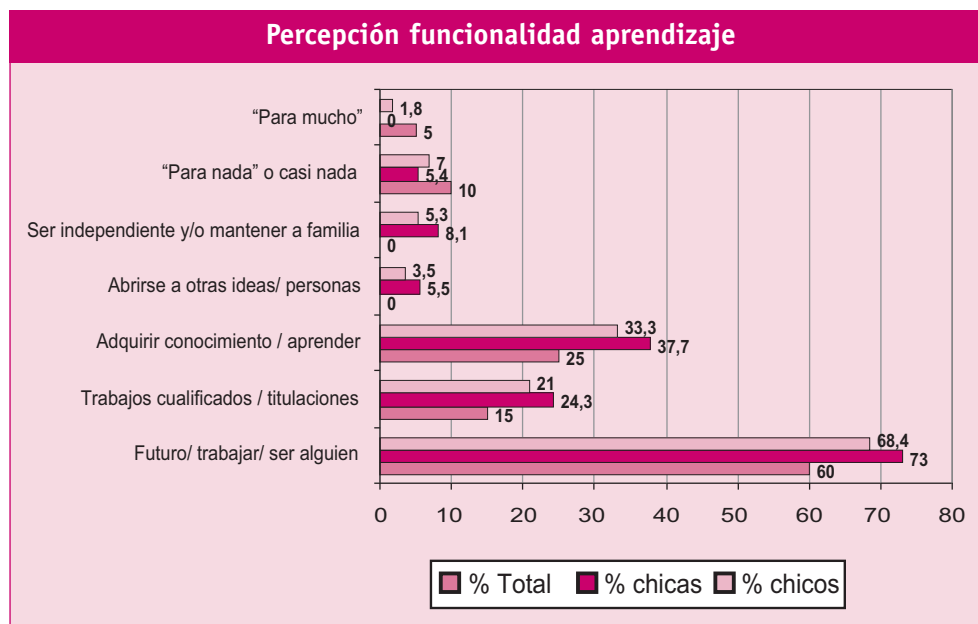
*Para ser alguien en la vida. Pa trabajar.*

(Jonathan, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Badajoz)

*Para no sentirte nada. El estudiar te sirve para mucho, para no estar aislada. Incluso montarte en Metro.*

(Patricia, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Alicante)

Como se observa en el discurso de esta entrevistada, las chicas tienden a ver la utilidad de los estudios para muchos aspectos diferentes. Sin embargo, la mayor parte de los chicos destacan sobre todo que los estudios sirven para trabajar y en pocos casos señalan más fines:



### ***El discurso de independencia emergente entre las chicas gitanas***

La valoración positiva de los estudios y su potencialidad para conseguir un trabajo remunerado o para obtener mejores oportunidades de cara al empleo es destacada por la mayor parte del alumnado entrevistado. Además, un 8% de las chicas

percibe los estudios como vía para ser independiente, para mantenerse por sí misma o a su familia y un 5% de éstas destaca que a través de éstos es posible abrirse a otras ideas o a otras personas:

*Los institutos me parecen muy bien porque vas a aprender más cosas, te abres más. Es algo importante porque sales hacia delante, que te hace salir hacia delante, ser independiente (...). [Estudiar sirve] para hacerte tú una vida propia, tener un trabajo, tener tu propio dinero, para aprender cosas nuevas.*

(Isabel, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

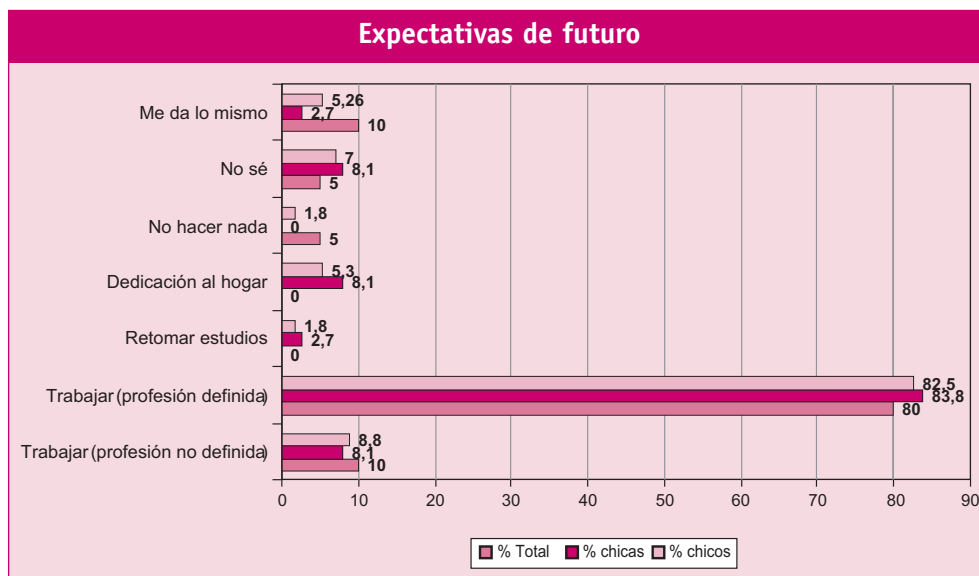
*Para ser algo en la vida. Aunque seas gitana y te cases, tienes tus cosas, tu trabajo, no te hace falta tener que vender, eso ya no se lleva, es mejor trabajar.*

(Carmen, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

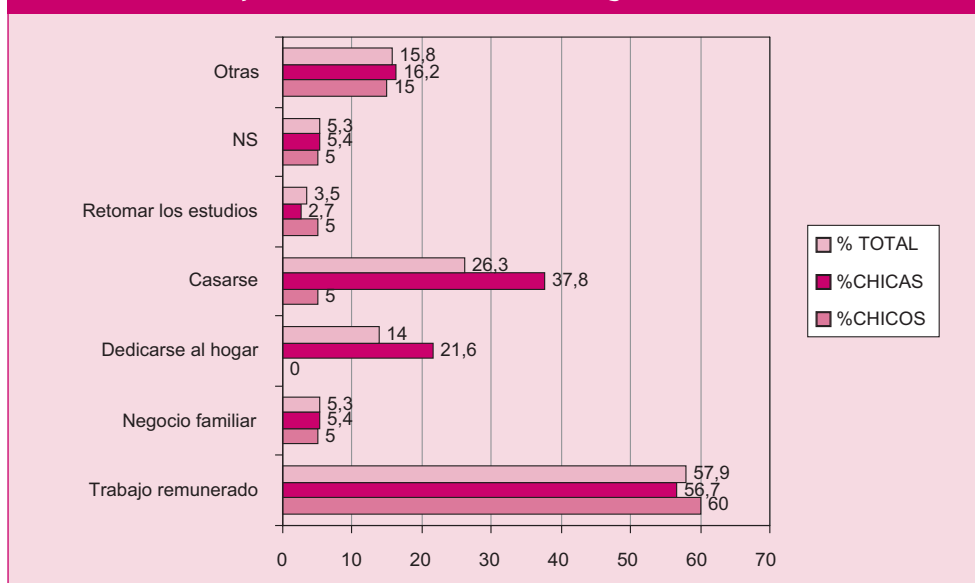
Este discurso de independencia se ha observado sólo en las chicas, lo que refleja los cambios que se están protagonizando muchas mujeres. Sin embargo, a pesar de esta valoración positiva, han dejado la etapa de Secundaria por diferentes motivos que se entrelazan, entre los cuales suelen estar los miedos de las familias, la influencia del grupo de iguales que ha dejado los estudios, las obligaciones familiares, la aportación a la economía familiar (normalmente mediante la realización de trabajo doméstico) o las presiones sociales.

## 5.2. Expectativas de futuro a corto y largo plazo

El 91% del alumnado entrevistado que ha dejado la enseñanza en Secundaria tiene como expectativa la de trabajar remuneradamente, tanto si indica una profesión determinada como si no. En este aspecto, no hay apenas diferencias entre chicas y chicos. Lo que sí es distinto es la dedicación al hogar, expectativa señalada sólo por chicas (el 8% de las entrevistadas) cuando se les pregunta en qué quieren trabajar en un futuro. La respuesta “retomar los estudios” también se da sólo entre las chicas entrevistadas, que a veces interrumpen su proceso educativo al comenzar un noviazgo o al casarse y se plantean como posibilidad el volver a estudiar en un futuro.



### Expectativas de las familias, según alumnado



Sólo hay una minoría de chicos (un 5% de los entrevistados) que se plantea “no hacer nada” en un futuro, mientras que todas las chicas tienen pensado trabajar de manera remunerada y la mayoría piensan compaginar esta actividad con la atención a sus familias y el trabajo doméstico.

Entre la población gitana que ha abandonado la E.S.O. de manera prematura, se observan también algunas actitudes de indiferencia o de desmotivación hacia el futuro, que se transmiten en la respuesta “me da igual”, que es expresada por un 10% de los entrevistados y sólo por un 2,7% de las entrevistadas.

Como podemos observar al comparar los dos gráficos anteriores, las expectativas de los y las adolescentes gitanos entrevistados se orientan en mayor medida al desarrollo del trabajo remunerado que las expectativas que sus familias tienen para éstas y éstos (tal y como son percibidas por el alumnado). En el caso de las jóvenes gitanas entrevistadas, esta diferencia es de 30 puntos porcentuales, pues mientras casi el 92% de ellas manifiesta la intención de trabajar de manera remunerada (ya sea por cuenta ajena -56,7%- o propia -5,4%-), tan sólo un 62% percibe que su familia tiene esta expectativa para ellas. Entre los chicos, esta diferencia es también considerable (25 puntos porcentuales), pues mientras que el 90% indica la intención de trabajar (por cuenta propia o ajena) de manera remunerada, sólo un 65% señala este aspecto cuando se le pregunta qué le gustaría a sus familias que hiciera en un futuro.

Se observa también un porcentaje mucho mayor de chicas (37,8%) que de chicos (5%) que consideran el matrimonio como una expectativa importante que sus familias tienen en relación con su futuro. En relación con la dedicación al hogar, buena parte de las chicas tiende a percibir en mayor medida expectativas de sus familias en torno a su futura dedicación al hogar (21,8%), mientras que tan sólo un 8,1% de ellas manifiesta esta intención.

Sólo en el caso de retomar los estudios, las expectativas de las chicas coinciden con las que perciben en sus familias, mientras que los chicos entrevistados no pare-

cen tener intención de continuarlos, aun habiendo un 5% de casos en los que indican que sus familias así lo desean.

### **Ocupaciones destacadas**

De todas las profesiones destacadas, ninguna es compartida por chicas y chicos. Se observa una fuerte diferenciación entre las preferencias de las entrevistadas y las de los entrevistados, de manera que la mayoría de las chicas se orientan hacia profesiones feminizadas y la mayoría de los chicos, hacia las masculinizadas. De esta manera, el 43% de las chicas destaca que quiere ser peluquera o esteticista y el 31% destaca la ocupación de dependienta (en una tienda de ropa, en una farmacia o similar). Otras ocupaciones destacadas por las chicas son la de modelo, azafata de congresos, limpieza y mantenimiento, bailarina, farmacéutica y cuidadora:

*Ser dependienta de peluquería o de ropa. A lo mejor me meto a hacer un cur-sillo de peluquería. Siempre me ha llamado la atención lo de los tintes, peinar, cuando voy con mi madre a la peluquería me fijo mucho y las peluqueras me cuentan cosas*

(Isabel, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Modelo, porque son guapas, hacen muchos viajes, ganan mucho dinero, visten muy bien...*

(Teresa, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Entre los chicos, la profesión más destacada es la de mecánico (30%), y el resto piensa trabajar o ya está trabajando en la venta ambulante, la construcción o desea ser futbolista, jardinero, camionero o chatarrero:

*Vigilante de obra. Por las pelás que se sacan. Yo ahora estoy trabajando con mi padre*

(Ángel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Con mi padre a la chatarra, al mercado*

(Manuel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Pamplona)

En algunos casos, se proyectan expectativas de ocupaciones cualificadas, como la de astronauta o la de trabajar en un banco, aun a pesar de haber dejado los estudios en Secundaria. Esto indica una falta de planificación a la hora de relacionar las propias expectativas o deseos con los medios para llevarlos a cabo. Este comportamiento no es extraño entre adolescentes de cualquier grupo cultural, puesto que a estas edades no es corriente tener claro lo que se quiere hacer en un futuro. Entre el alumnado gitano, a la confusión propia de cualquier adolescente, se une la falta de referentes con trayectoria de éxito escolar y con una ocupación cualificada:

¿En qué te gustaría trabajar en un futuro?

*Astronauta, para ver el universo.*

(Pedro, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Valencia)



*A mí me da igual. En un banco.*

(Alberto, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

También se observa esta falta de correspondencia entre expectativas y comportamiento académico entre las chicas, pero en este último caso entran en juego además otros aspectos, como la necesidad de realizar aportaciones a la economía familiar a través del trabajo doméstico o las presiones del entorno. En los chicos, se observa más libertad para actuar de acuerdo con sus expectativas de futuro, para emprender lo que quieren hacer, aunque también algunos han dejado de estudiar para aportar a la economía familiar (en este caso, a través de un trabajo remunerado), normalmente por su propia voluntad.

Aunque hay chicas que se identifican con el rol tradicional de la mujer en su comunidad, orientado fundamentalmente hacia el matrimonio y la familia, la mayoría lo entiende como compatible con el trabajo remunerado y algunas también con la formación en algún oficio o profesión:

*Aunque seas gitana y te cases, tienes tus cosas, tu trabajo, no te hace falta tener que vender, eso ya no se lleva, es mejor trabajar.*

(Carmen, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Me gustaría estudiar peluquería y abrir una peluquería, porque quisiera tener mi propio negocio.*

(Olga, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 12 años, Albacete)

En otros casos, algunas entrevistadas se resignan ante un futuro que no desean, pero saben que es más acorde con sus oportunidades, con el camino previsto para las mujeres gitanas, el que sigue la mayoría y el que se espera que ellas emprendan:

*Sé lo que me va a pasar. Me casaré y tendré hijos, pero yo no quiero, porque quiero ser independiente y tener mi familia y mi trabajo.*

(María, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

Ante la falta de oportunidades, también se observan actitudes de frustración, indiferencia o de pasividad ante un futuro:

*Me da igual*

(Loli, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Pamplona)

*Me da lo mismo lo que sea*

(Tomás, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

### **5.3. Actitudes en función del sexo y grado de coincidencia de las chicas y los chicos con sus familias**

Sobre la forma como las chicas y los chicos entrevistados perciben las expectativas de sus familias en función de su pertenencia a uno u otro sexo, un 43% de éstas y

un 30% de éstos señala que, si pertenecieran al otro sexo, la situación sería igual. Sin embargo, la mayor parte de las personas entrevistadas manifiesta que sería diferente, como indican un 40,5% de las chicas y un 45% de los chicos:

¿Si fueses chico/chica opinarían lo mismo?

*[Si yo fuera chico] les gustaría que terminara su graduado, que tuviese un trabajo mejor... Todo distinto. Mi hermano fue al instituto y a los dieciséis años, ya si no quieres, ya mis padres decían que ya no vas. A mi hermano lo que le dicen es que no sea vago, que vaya buscando trabajo. Él quería ser barrendero y mi padre le dijo que no, que tenía que ser algo importante*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

*No, porque los chicos tienen más libertad. A ellos no se les utiliza para las tareas de la casa*

(Juana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

*No, me hubieran sacado antes del colegio*

(Jose, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Pamplona)

*No les gustaría que estudiara*

(Alex, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Pamplona)

Algunas entrevistadas y entrevistados son conscientes de las diferencias, pero algunos chicos piensan que esto no afectaría tanto a los estudios en su caso particular si fueran chicas y desearan seguir estudiando:

*En las chicas es diferente. Si se piden, dejan de estudiar. Yo creo que sí me apoyarían igual*

(Santiago, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Gijón)

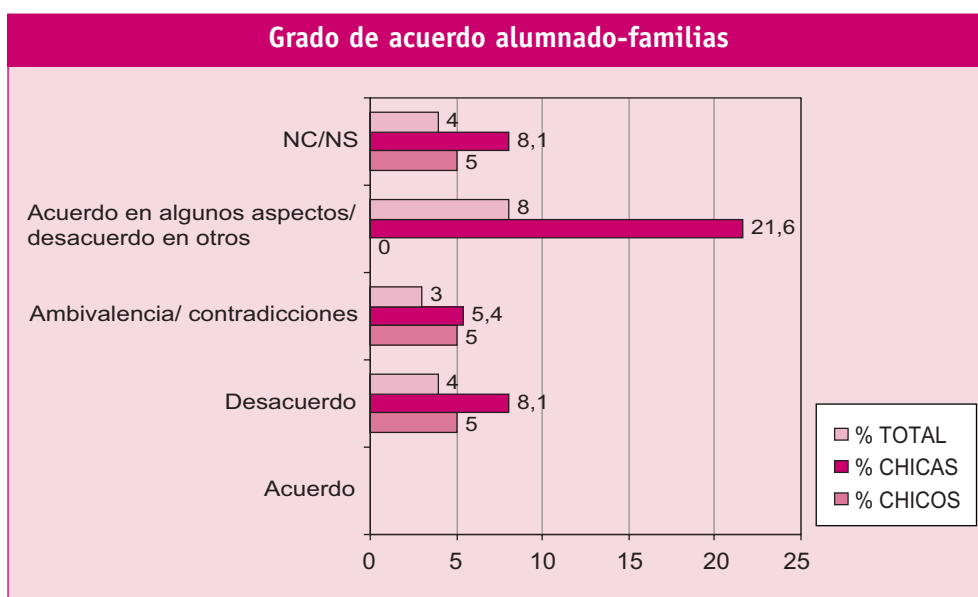
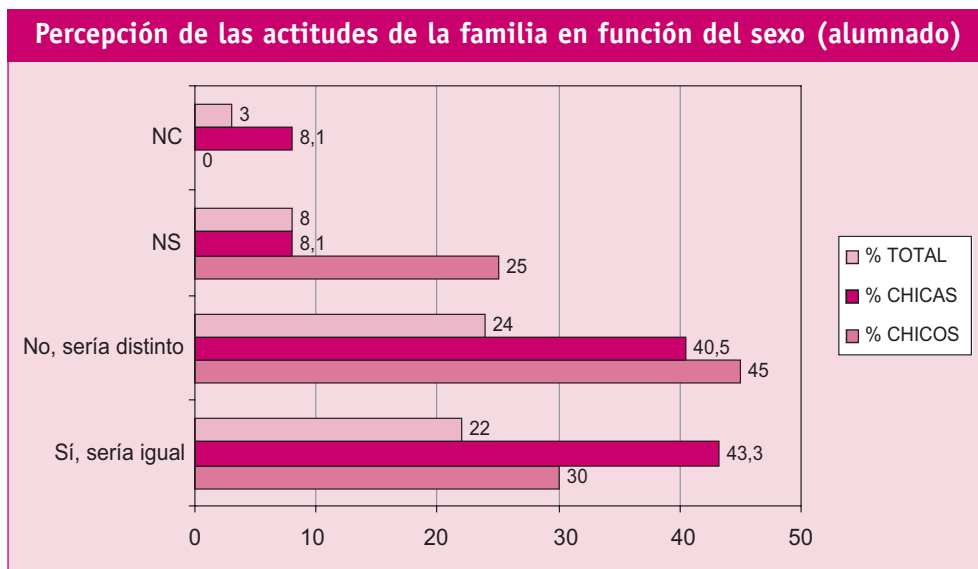
Las chicas suelen ser conscientes de que como chicos tendrían más libertad, aunque piensen que en otros aspectos, su familia tendría la misma opinión:

*Creo que igual. No lo sé, aunque imagino que me dejarían un poco más de libertad y no estarían tanto encima de mí*

(Teresa, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Valencia)

Llama la atención el alto porcentaje de personas que indican que no saben (8% de las chicas y 25% de los chicos) o que no contestan a la pregunta de si sus madres y padres opinarían lo mismo si las entrevistadas o los entrevistados pertenecieran al sexo contrario:

Ante la percepción de si las familias actuarían de manera diferente o no si la persona entrevistada tuviera otro sexo, las respuestas que indican estar de acuerdo son mayores entre los chicos (80%) que entre las chicas (56,8%), mientras que el desacuerdo es ligeramente mayor entre las chicas:



La mayoría de las chicas y, sobre todo, de los chicos manifiestan estar de acuerdo con sus familias, normalmente porque saben que su padre y su madre desean lo mejor para su futuro, bien porque se considera este acuerdo como respeto a sus familias, bien porque reconocen su autoridad o bien porque conciben que han de obedecerles por ser su hija o su hijo:

¿Qué te parece la opinión de tus padres?

*Bien, porque creo que mis padres me quieren sacar pa'delante.*

(Alberto, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

*Me parece importante. Porque es mi padre y mi madre y les tengo que hacer caso.* (Miguel, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

*Tengo que obedecer porque sí, porque son mis padres.*

(Joana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Badajoz)

*Sí, porque son mis padres y los respeto.*

(Sara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

En algunas respuestas de chicos, el acuerdo apunta más bien a que ellos tienen la plena capacidad para decidir sobre su vida:

*Bien, porque es lo que yo quiera.*

(Jonathan, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Badajoz)

Un 21,6% de las chicas señala que está de acuerdo en algunos aspectos y desacuerdo en otros. Con frecuencia este desacuerdo parcial o total entre las chicas hace referencia a la desigualdad entre mujeres y hombres:

*¿Si fueses chico, opinarían lo mismo [tus padres]?*

*No, porque los chicos tienen más libertad. A ellos no se les utiliza para las tareas de la casa.*

*¿Qué te parece la opinión de tus padres? ¿Por qué?*

*Mal, porque eso no tiene que ser, tenemos que ser iguales.*

(Juana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

A diferencia del desacuerdo de algunas entrevistadas con los roles de género establecidos, una de las chicas que ha dejado la Educación Secundaria destaca no estar de acuerdo con su familia porque ésta le lleva a estudiar a los talleres de formación alternativos a la Secundaria a pesar de que ella quiere dejar de asistir porque está pedida y desea estar con su novio:

*De mi hermano, bien, pero a mí lo que no me entra mucho es que estando pedida que me traigan aquí [a los cursos de apoyo a la escolarización de la FSG], porque yo lo que quiero es estar con mi novio, pero me han dicho que soy muy pequeña para casarme. Me han dicho que lo de estar con mi novio, de aquí a unos meses o a un año*

(Amparo, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

La sobreprotección de las chicas es percibida por algunas de ellas de manera negativa, puesto que implica falta de libertad. Sin embargo, a otras les gusta estar protegidas porque, en su caso, esto conlleva acceder a determinados caprichos:

*Ellos son más libres. Ellos pueden hacer más lo que quieran. A nosotras nos tienen más protegidas. A mí me gusta eso porque me tratan muy bien, y me dan todos los caprichos. Si quiero un anillo o un traje, pues me lo dan, me dicen que soy la princesa (...). A mí me gusta estar así de protegida. Otras, no, se quejan de que no las dejan hacer nada.*

(Tamara, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 14 años, Madrid)

Entre los chicos entrevistados, la minoría que manifiesta desacuerdo total o parcial hacia la opinión de sus familias en ningún caso menciona la situación de las chicas. El desacuerdo suele hacer referencia al hecho de que sus familias quieren que ellos sigan estudiando:

*No los hago caso respecto a los estudios [quieren que siga estudiando y él no continúa]*

(Jose, alumno gitano que no ha finalizado E.S.O., Pamplona)

En todo caso, aunque las familias de los chicos no estén de acuerdo, los chicos suelen tener más libertad que las chicas para decidir acerca de su futuro, en el que se incluye la continuidad educativa o el abandono de la escuela en Secundaria. La opinión de las chicas suele tenerse en cuenta, pero la de los chicos parece tener más peso (como ocurre en otros grupos culturales).

## 6. Factores de cambio

A pesar de los obstáculos analizados para la continuidad educativa del alumnado gitano en la E.S.O., se observa un creciente interés por los estudios entre la población gitana, así como tendencias a flexibilizar los roles de género y las ideas acerca de la cultura. Se podría decir que las tendencias más conservadoras conviven de alguna manera con otras favorables al cambio social. Al igual que ocurre en otros grupos culturales, se da una heterogeneidad de posiciones, como observa uno de los y las profesionales que hemos entrevistado:

*Hay madres que te expresan: ‘no, es que ha dicho que quiere dejar el instituto, que dice que quiere pedirse’ y hay madres que están empezando a movilizarse en contra de eso y a luchar para que no dejen el instituto (...). O sea, que ya también es muy interesante este cambio que se va percibiendo. (...) Y se ve más en madres que... yo, por la experiencia que he tenido, en madres que están teniendo la oportunidad de asistir a talleres, o a alfabetización. Como que van viendo las cosas de otra manera. Hay madres que a lo mejor no tienen acceso a este tipo de talleres, que a lo mejor piensan lo mismo, pero no disponen de los instrumentos o de los medios que las ayuden a pensar, o a canalizar, o a llevar a la práctica eso que ellas quieren para sus hijos.*

(Javier Fernández, educador)

Para muchas gitanas que han dejado la educación reglada en Secundaria, la formación profesional u ocupacional se perfila como una alternativa que las familias consideran más adecuada que el instituto, puesto que tiende a ser escogida con mayor frecuencia por mujeres, al tener una variedad de opciones entre las profesiones más tradicionalmente feminizadas, como peluquería, cocina, limpieza o estética. En este entorno, algunos de los miedos de las familias se reducen, puesto que las chicas gitanas no tienen contacto con chicos o, al menos, suelen estar entre mayoría de chicas, muchas veces en compañía de otras gitanas. Este tipo de estudios suele requerir menos duración y esfuerzo al mismo tiempo que tiene una orientación más práctica y no son percibidos de manera tan negativa como el instituto. Para algunos chicos, este tipo de formación también es vista como una alternativa práctica, pues les permite aprender un oficio.

El retraso de la edad en la que se contrae el matrimonio y los discursos de independencia que se observan en algunas mujeres son signos del cambio que se está

produciendo en las mentalidades y que se orientan a lograr mayor formación y mejores oportunidades de futuro, así como ampliar la capacidad de elección:

¿Qué le gustaría [a tu familia] que hicieras en un futuro?

*Que tuviera un trabajo, como todos. Mi padre dice que cuando tenga más de veinte, me podré casar, y que podré tener un trabajo y un mejor futuro.*

(María, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

El matrimonio no es percibido por todas las personas gitanas como la única salida posible para las mujeres, sino que es visto cada vez más como una opción, entre otras posibles, que se puede compaginar con el trabajo remunerado y con algún tipo de formación:

*Aunque seas gitana y te cases, tienes tus cosas, tu trabajo (...).*

(Carmen, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., 15 años, Madrid)

*Muchas [tienen como expectativa de vida] casarse y cuidar de sus familias. Hay otras chicas que viene a los grupos que se plantean otras alternativas, como estudiar para ser dependientas, etc. Muchas están manifestando que les gustaría ser independientes económicamente hablando, pero lo ven muy difícil.*

(Mónica Chamorro, técnica de programas de acción socioeducativa)

En algunas familias se dan cambios de actitud tras haber realizado alguna actividad en una asociación gitana o pro-gitana o tras haber hablado con personas que logren transmitirles la motivación para que sus hijas estudien. La mediación con las familias da buenos resultados en muchos casos:

*Ahora mi padre se arrepiente por no haberme permitido incorporarme al instituto y ahora quiere que estudie y que aproveche los conocimientos que pueda recibir.*

(Adela, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Asturias)

¿Qué le gustaría [a tu familia] que hicieras en un futuro?

*Que haga lo que más me guste (para estudiar). Ahora acabo de empezar un curso de Garantía Social (auxiliar de oficina) porque es una oportunidad para formarme. Que encuentre un trabajo bueno, que me case en un futuro.*

(Juana, alumna gitana que no ha finalizado E.S.O., Alicante)

Las expectativas de futuro que se observan entre el alumnado gitano en situación de abandono prematuro empiezan a apuntar a una mayor variedad de oficios y profesiones en relación con las que tradicionalmente ha desarrollado la población gitana. Podríamos afirmar que existe una mayoría de chicas gitanas que dejan el instituto en un contexto en el que los costes de continuar estudiando son altos (sentimiento de soledad en un aula en el que son la única chica gitana, desarraigo, crisis de identidad, cuestionamiento de su identidad como mujeres gitanas, críticas). A corto plazo, puede resultar más cómodo amoldarse a lo que se espera de ellas dentro de su comunidad en vez de cumplir con las expectativas del entorno esco-

lar, que además no siempre son tan claras debido a la persistencia de estereotipos negativos hacia la población gitana. Sin embargo, existe una minoría cada vez más numerosa que apuesta por los estudios o que al menos muestra motivación, como hemos observado en las entrevistas al alumnado asistente y no asistente:

*En las tutorías individuales la mayoría de las chicas manifiesta que les gustaría estudiar. Los chicos también manifiestan que les gustaría tener unos estudios pero manifiestan que el proceso por el que tienen que pasar no les motiva. Mucho más motivados hacia estudios prácticos. Por otro lado, buscan una formación remunerada, pero esto es difícil además porque repercute en que a sus familias les retiren gran parte del R.M.I, principal fuente de ingresos en muchas familias.*

(Mónica Chamorro, técnica de programas de acción socioeducativa)

*Las que estudian sí que tienen bastante motivación, incluso por sus profesores. Porque vamos, a mí me lo dicen: 'fíjate esta chica, ¡qué maja es!', y entonces sí que se le motiva bastante desde los profesores, de nosotros, del mundo que tienes alrededor. Y ella se siente a gusto, se siente referente...*

(Adela Carrasco, educadora)

Para una de las técnicas entrevistadas, estos cambios son parte de un proceso de avance progresivo que irá tendiendo cada vez más a mayores niveles de educación reglada entre la población gitana:

*Estoy viendo una evolución con respecto a la generación anterior, ahora la edad de abandono de los estudios es más tardía que hace una generación, donde había muchos más niños sin escolarizar. Antes había mucha más gente analfabeta y ahora los padres se preocupan porque tengan unos estudios mínimos, en mi opinión son pequeños pasos dirigidos a un proceso educativo cada vez más normalizado.*

(Patricia Caro, educadora)

